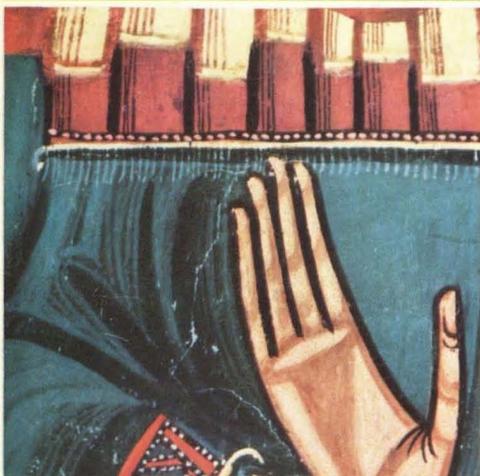


associació
arqueològica
de
castelló

llansol
de
romaní



taula

TEMES DE PREHISTORIA

- EN TORNO AL ARTE LEVANTINO DEL VERO, por V. Baldellou. 5

ESTUDIS

- EVOLUCION PSICOLOGICA DEL TRATAMIENTO DE LA MUERTE. I.— EL PALEOLITICO, por J. Añó. 7
- LA RELIGION IBERICA. NUESTRO DESCONOCIMIENTO, NUESTRAS ESPECULACIONES, por J.J. Ferrer. 8
- MARCO CULTURAL DEL YACIMIENTO IBERICO DE "EL PUIG" DE BENICARLO (CASTELLON), por J.V. Salvador. 13

PALEONTOLOGIA

- LOS GRANDES REPTILES DE MORELLA, por M.^a L. Casanovas y C. Molina. 17

ETNOGRAFIA

- LA FESTA DE SANT ANTONI, per T. Escuder. 22

NOTICIARI

- CENTENARI DEL NAIXEMENT DE JOAN CABRÉ AGUILÓ, per R. Viñas. 26
- LA INSCRIPCION RUPESTRE DE ALGIMIA DE ALMONACID, por F. Arasa. 27

SECCIÓ LITERÀRIA

- "EL ANTICUARIO". UNA CONTALLA INÈDITA DE L'ANY 1892, per F. Arasa. 28

SECCIÓ DIDÀCTICA

- LOS PRIMEROS UTILES DEL HOMBRE PREHISTORICO. LOS UTILES RETOCADOS (II), por C. Olària. 30

ACTIVITATS

32

COMPTES

33

LLIBRES I REVISTES

33

BIBLIOTECA

34

LA NOSTRA PORTADA: cartell fet per Mariano López Ibáñez per al butlletí

La direcció d'aquest butlletí no es responsabilitza de les opinions manifestades
pels autors en els seus respectius articles

“LLANSOL DE ROMANÍ»

BUTLLETÍ DE L'ASSOCIACIÓ ARQUEOLÒGICA DE CASTELLÓ (B.A.A.C.)

Any IV - n.º 4 - Curs 1982-83

Domicili social: Avinguda Hermanos Bou - Castelló

Imprimeix: Gráficas de Castellón, S.A. - Marqués de la Ensenada, 8 - Tel. 23 34 11

Dipòsit legal: CS 14-1981

TEMES DE PREHISTÒRIA

EN TORNO AL ARTE LEVANTINO DEL VERO

Vicente Baldellou

Director del Museo Arqueológico Provincial de Huesca

Sin duda, el descubrimiento y posterior estudio de las manifestaciones pictóricas que encierran los covachos del río Vero constituyen uno de los capítulos más interesantes y sugerentes dentro de la labor de investigación arqueológica que viene desarrollando el Museo de Huesca. Las posibilidades que tales pinturas nos ofrecen son amplias, y se ven traducidas en diversas teorías cuya comprobación o rechazo se establecerá durante el curso de los trabajos que se están realizando.

Desgraciadamente, para llegar a un conocimiento satisfactorio de los grupos humanos que ejecutaron las representaciones artísticas, contamos tan sólo con el análisis metódico y minucioso de las propias pinturas, apoyado en menor grado por paralelos próximos o por datos soncados de yacimientos arqueológicos de las zonas limítrofes. En consecuencia, barajamos informaciones meramente materiales que nos ayudan a elaborar conclusiones hipotéticas de índole asimismo material, tales como consideraciones estilísticas, posibles pautas evolutivas, distinciones de cronología relativa, etc. No obstante, hay una serie de elementos culturales que se nos escapan por completo y que parece que nunca podrán ser ni siquiera esbozados con las suficientes garantías; me refiero a las cuestiones abstractas que les llevaron a pintar las paredes de los abrigos, es decir, la motivación de los artistas y la finalidad o sentido de las pinturas; en resumen, la significación integral de las manifestaciones rupestres.

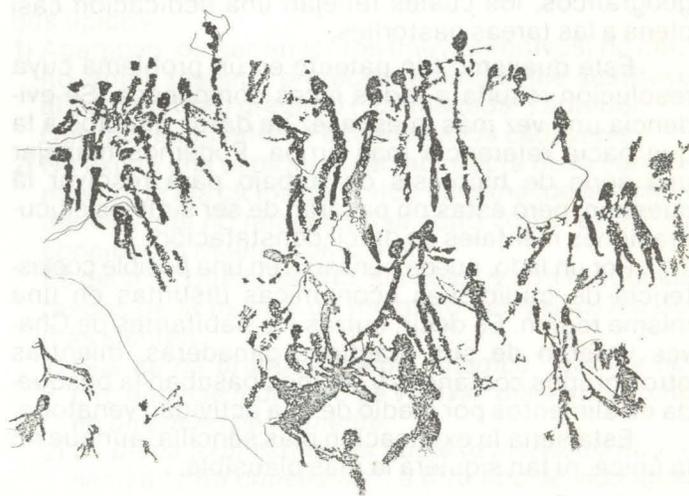
Si nos centramos en el Arte Levantino, esencialmente naturalista y descriptivo y sin aspectos subliminarios o conceptuales, la interpretación parecería más sencilla que en los artes Paleolítico y Esquemático (plagados de signos abstractos y de carácter esotérico), pero en realidad no es así. La dificultad de llegar a la mentalidad básica de las comunidades pintoras sigue siendo la misma.

La temática del Arte Levantino se refiere casi exclusivamente a figuras de animales y de seres humanos. En la comarca del Vero tenemos diseños de cérvidos en Arpán L, en Litorares L, en Regacéns, en Labarta L, en Muriecho L y en Chimiachas L. Es indudablemente, la especie animal más representada. En la Cueva de Regacéns hay además unos cuantos caprinos, mientras que en Muriecho pueden verse otros ruminantes, difíciles de identificar a causa de su elevado grado de estilización.

La figura humana está presente en Arpán L, y en Litorares L, siendo especialmente abundante en Muriecho L. Alguno de estos antropomorfos están armados con arcos u otras armas arrojadas y parecen estar en relación con los ciervos que se encuentran en

sus cercanías. En Muriecho L, hay una impresionante escena de caza, en la que un grupo humano está procediendo a la captura de un cérvido vivo.

Si nos tuviéramos que guiar únicamente por el análisis de las pinturas, deberíamos concluir que nos encontramos ante las manifestaciones artísticas de unas sociedades fundamentalmente cazadoras. No tenemos, por el momento, ninguna figuración de animales domésticos, ni tampoco ningún elemento que revele otro tipo de actividad económica.



Panel de Muriecho L, con la captura de un cérvido vivo y multitud de figuras humanas en posiciones divertidas.

Ahora bien, desconocemos los lugares de habitación que ocupaban las gentes de la alta cuenca del Vero y esta circunstancia actúa como una cortapisa de notable entidad, pues obvia toda posibilidad de ampliar los datos que estamos en condiciones de barajar y que son, como ya he dicho, los que nos proporciona el mero estudio de las pinturas. Debemos movernos un poco del sector estricto del Vero para buscar documentación de este tipo, concretamente hasta el corazón de la Sierra de Guara, donde abre su inmensa boca la Cueva de Chaves.

Aunque algunas representaciones levantinas podrían pertenecer a una época anterior al período Neolítico, parece demostrado que el mencionado estilo pictórico coincide también cronológicamente con dicha fase de nuestra Prehistoria, por lo que cabe pensar que Chaves fue habitada mientras se realizaban las pinturas levantinas del Vero.

Atendiendo a la clasificación de los restos óseos procedentes de los niveles neolíticos de Chaves, podremos observar un tipo de fauna (la que consumían

como alimento sus moradores) en el que dominan ampliamente las especies domésticas (70 %) frente a los individuos salvajes (30 %). Dentro del capítulo de animales cazados, el ciervo es la especie más abundante, pero sin demasiada distancia con respecto al conejo, la cabra montés o el sarrío.

Si nos alejamos un poco más hacia el N., hacia la Sierra Ferrera, llegaremos al segundo gran yacimiento neolítico del Alto Aragón: la Espluga de la Puyascada. Los ocupantes de esta cueva poseían una economía pastoril aún más arraigada que la de Chaves, con un 95 % para los ejemplares domésticos y sólo un 5 % para los salvajes. Entre estos últimos sigue el predominio del ciervo, frente a más escasos ejemplares de corzo.

Una relación porcentual parecida se da en la Cueva del Forcón, próxima a la anterior, encabezada también por las especies domesticadas (80 %).

Por consiguiente, nos encontramos con que, si bien a través de las covachas pintadas podemos deducir la existencia de unos grupos humanos dedicados esencialmente a la caza, tal suposición no concuerda en absoluto con la información derivada de los yacimientos de habitación de sus alrededores geográficos, los cuales reflejan una dedicación casi plena a las tareas pastoriles.

Este dualismo tan patente es un problema cuya resolución resulta a todas luces complicada. Se evidencia una vez más la escasez de datos directos a la que hacía referencia más arriba. Podemos manejar una serie de hipótesis de trabajo para resolver la cuestión, pero éstas no pasarán de ser simples elucubraciones mentales de difícil constatación.

Por un lado, puede pensarse en una posible coexistencia de tradiciones económicas distintas en una misma región. Es decir, quizás los habitantes de Chaves vivieran de sus prácticas ganaderas, mientras otros grupos coetáneos y vecinos basaban la búsqueda de alimentos por medio de una actividad venatoria.

Esta sería la explicación más sencilla, aunque no la única, ni tan siquiera la más plausible.

El Arte Levantino parece nacer en el seno de unas sociedades pre-neolíticas de fuerte arraigo cazador. Es, pues, en sus orígenes, una pintura de caza, probablemente surgida por su causa y destinada a favorecer tal actividad a través de un ritual mágico-religioso del que sólo han llegado hasta nosotros las manifestaciones pictóricas. Suele aceptarse, en términos generales, este contenido mágico-propiciatorio del arte rupestre.

¿Sería posible suponer que, en épocas posteriores, cuando las nuevas directrices económicas de producción propias del Neolítico (ganadería o agricultura) están ya implantadas, la tradición pictórica ancestral continuase aplicándose casi exclusivamente a la actividad cazadora? Yendo todavía más lejos, ¿podría ser que la misma caza, una vez perdido su carácter de fuente principal para el sustento humano, se ritualizase también hasta convertirse en una faceta complementaria de significación más espiritual que práctica?

Si nos detenemos a revisar el gran panel de Muriecho L, con la ya citada composición escénica de la captura de un ciervo, la impresión que nos da es que estamos ante una acción cazadora que rebasa ampliamente los límites de un mero apresamiento de una pieza. La gran cantidad de figuras humanas que rodean al ciervo, algunas de ellas en posiciones que

parecen indicar que están bailando, dota al conjunto pintado de un sentido de celebración ritual o de acontecimiento de especial relevancia, en el que no sólo intervienen los cazadores propiamente dichos, sino que se convierte en un hecho de participación comunitaria, con presencia de mujeres y de otros individuos, los cuales no toman parte directa en el cobramiento de la presa. Acaso la misma forma en que se desarrolla la actividad venatoria, en vivo y sin utilizar los arcos que algunos sujetos lucen en sus manos, podría poseer una motivación canónica que, desafortunadamente, no podemos llegar a averiguar.

En síntesis, podríamos decir que el panel de Muriecho L no refleja una actividad económica sin más, sino quizás un ceremonial venatorio de significación más profunda e imbricado en una infraestructura de índole social o ideológica que no estamos en condiciones de establecer.

Dado que el arte rupestre nació en el seno de unas comunidades especializadas en la caza, las posibles presas se convirtieron en la constante más extendida de su temática. Sin embargo, ignoramos el tipo exacto de relación que existía entre las representaciones pictóricas y las sociedades que las realizaron. Ya Jordi Estévez ha indicado la posibilidad de que las especies pintadas no se correspondan con las que constituían el principal recurso alimentario, sino con las que se desearía que lo constituyesen; es decir, se pintaría las presas más apetecibles o las más difíciles de aprehender, las que ofrecen una mayor rentabilidad para el grupo o las que son poco frecuentes a la zona. El arte, en consecuencia, no coincidiría con la realidad económica y sí con un deseo de mejora de tal realidad. Esta teoría, aunque se refiere especialmente al Arte Paleolítico, podría tener cierta validez para el asunto que aquí estamos exponiendo.

Otros investigadores creen que el arte rupestre poseía una motivación totalmente opuesta: se representaban los animales que se cazaban normalmente, y su intencionalidad estribaba en un favorecimiento de la actividad venatoria. En tal caso, las especies pintadas serían las más comunes y las más consumidas, teniendo las manifestaciones artísticas un carácter propiciatorio.

La caza que los pintores del río Vero tenían a su alcance estaría compuesta por piezas de escasa entidad, entre las que los cérvidos configurarían las de mayor tamaño. Cabe un nuevo interrogante: ¿Se llega a magnificar a los ciervos como máximo exponente de caza mayor, ligando a su captura una serie de connotaciones rituales o ceremoniales?

Como el lector habrá podido comprobar, las preguntas surgen con suma facilidad, lo que no ocurre con las respuestas que deberíamos aplicar a cada una de ellas. Si los antiguos habitantes de la alta cuenca del Vero no eran ya estrictamente cazadores, es evidente que continuaron con unas tradiciones artísticas cuyo provecho sería más abstracto que práctico. Si seguían basando su economía en las labores venatorias, con indudables caracteres de arcaísmo o marginalidad, la finalidad de las pinturas sería otra, bien con un sentido propiciatorio, bien desiderativo.

Habría que confiar en que las prospecciones y los trabajos de estudio sigan adelante y en que sus resultados sean lo suficientemente positivos como para permitir contestar a las cuestiones planteadas con un mínimo de garantías. En la actualidad, todavía no es posible hacerlo.

Huesca, junio de 1983

EVOLUCION PSICOLOGICA DEL TRATAMIENTO DE LA MUERTE

Jaume Añó

I.— El paleolítico

1.ª Fase: Prehumanos y protohumanos. Paleolítico Inferior

Los antecesores del hombre no tienen aún el rasgo que define al humano, que lo separa nítidamente del resto de los animales: la conciencia de sí mismo, de su propio existir, lo que supone la posibilidad de analizar e interpretar (comprender, en una palabra) su pasado y planificar de alguna manera su futuro (incluido, por supuesto, el futuro tras la muerte).

Esta fase comprende desde los primeros homínidos, básicamente los *Australopithecus*, primeros que podemos considerar con seguridad "homo faber", al tener pruebas de que poseían ya, de alguna manera, fuego y fabricaban utensilios, hasta una época dudosa, situable alrededor del Paleolítico medio, ya con neanderthales. Por supuesto, es extensible tan atrás como queramos, aunque situar el inicio en los *Australopithecus*, es lógico como referencia, al ser los primeros en que, como hemos dicho, podemos constatar una actividad netamente humana: la fabricación y uso de utensilios.

En esta época, el "pre-humano", actuará como hacen los animales:

→ Si dispone de alimentos suficientes— abandonará los cadáveres de los miembros de su grupo en el sitio donde se queden, o en todo caso los apartará, si molestan, hacia la zona de "basurero" o acúmulo de restos, donde quedarán mezclados con restos de otros animales destinados a alimentación.

→ Si dispone de una alimentación precaria— los devorará, al no distinguir el cadáver de un miembro de su grupo de cualquier otro cadáver de animal.

Probablemente estos dos puntos serían aplicables no sólo a los cadáveres, sino también a los débiles, ancianos, heridos,...

Ejemplos:

Restos de Chukutien (China) → **Homo Erectus Pekinensis.**

Aparecen los restos de 40 o 50 individuos, muchos de ellos con evidencia de canibalismo (cráneos con orificio occipital agrandado para extraer el cerebro; huesos largos partidos para obtener el tuétano,...).

El hablar de "ritual" en esta época, es un tanto aventurado.

Homo Erectus de Vilafamés → los restos aparecen junto con múltiples restos de animales de la misma época. ¿En acúmulo de desechos?

Hombre de Orce: podemos decir lo mismo.

Del hombre Achelense se han estudiado campamentos situados en llanos aluviales, alrededor de los lagos, con abrigos y cercas de defensa, pero no se ha encontrado ninguna estructura que pueda considerarse funeraria.

IIª Fase: Del origen de un arcaico psiquismo humano, a la plena "humanización" psíquica: Paleolítico Medio y Superior

Características:

El hombre adquiere conciencia de sí mismo: es capaz de "entender" de algún modo su pasado y concebir, de algún modo, su futuro. Deja de tener psiquismo a nivel de pura actuación instintiva, de pura sujeción al presente y de puro aprendizaje elemental por ensayo-error. Esto le lleva, ante la angustiada necesidad de explicarse el mundo del que ya toma conciencia, al pensamiento mágico.

Esto se inicia en los Neanderthales del Paleolítico Medio (Musteriense) desde unos 120.000 años.

Dentro de lo anterior, comienza a sentirse solidario con el resto de miembros de su grupo.

En relación con los cadáveres, aparecen 3 rasgos típicos:

1) Aparecen los sentimientos (muy primitivos) de cariño, amor, respeto, protección mutua, que sustituye al puro instinto gregario ("de manada") anterior. Que, por supuesto, se extiende a los cadáveres.

2) No existe una espiritualidad abstracta ni un conocimiento de los ciclos de la vida humana (de la misma manera que no relacionan el coito con el parto, no conciben la muerte como fin).

Es decir: al quedarse frío, sin color, y con los demás rasgos de la muerte un miembro del grupo, los demás sienten:

1) *Que se ha producido algo "mágico" que ha hecho que ese individuo se vuelva "distinto", como en un sueño permanente.*

2) *La única explicación es que ese individuo ha pasado a "otra dimensión", a otro tipo de vida igual que la que llevan ellos, pero en otro espacio. (Es la misma idea de las inmensas praderas de caza de los indígenas americanos).*

El cuerpo, pese a su descomposición, sigue siendo el instrumento de "vida" en esa "otra dimensión".

Luego, de la misma manera que tienen que cuidarse mutuamente los vivos, tienen que cuidar a los muertos, que siguen formando parte del grupo en su "otra dimensión".

Pero al lado de esa tendencia al cuidado del cadáver, hay un segundo rasgo: el miedo, producto de todo lo desconocido, y por tanto también de la muerte: ¿Quién nos asegura que en su otra dimensión el exmiembro del grupo no sufrirá algún tipo de metamorfosis que le hará querer volver a la "vida-normal" convertido en algo maléfico para su gente?

Conclusión: 1) Asegurémonos de que el miembro de nuestro grupo vive feliz la continuación de su vida tras la muerte, pero sin que pueda volver a perjudicarnos.

2) El muerto sigue siendo uno de nuestro grupo, la muerte no ha cambiado su permanencia, debe seguir entre nosotros.

3) Aplicando lo anterior, ¿qué hacer con ese resto físico indudable que es el cadáver?

Todo esto va a suponer:

- 1) *se intenta retornarlos a la vida mediante ritos de imitación: se imita el color de la vida (pintándoles de ocre), se imita el calor de la vida (encendiendo hogueras sobre los cadáveres), etc.*
- 2) *Hay que facilitar la comodidad del muerto en la otra vida — Ritos funerarios de protección. Ajuar (seguirá hasta la introducción del concepto abstracto de espiritualidad del cristianismo. Al seguir la vida tras la muerte, el difunto sigue necesitando sus cosas.*
- 3) *Hay que evitar que retorne entre los vivos — Ritos funerarios de represión.*
- 4) *Pero al mismo tiempo debe seguir con su grupo — enterramientos dentro de las viviendas (Ritos de pertenencia).*

Ejemplos:

Fases previas: Musteriense (Paleolítico medio) — En Krapina, Croacia, aparecen en una cueva los restos de 21 individuos quemados y destrozados para comerlos (huesos abiertos, etc.). Este grupo estaba aún en la Fase I. Lo mismo se puede decir de los restos con signos de canibalismo de La Quina (Francia), Taubach-Ehringsdorf (Weimar), etc., de la misma época.

Musteriense (Paleolítico medio) Neanderthales — La Ferrassie (Francia). Restos en simples fosas superficiales cubiertos por montones de piedras y tierra (¿Para evitar que los comieran los animales?). Alguna vez con ajuar lítico.

Ritos ya establecidos: Musteriense (Neanderthales del Paleolítico medio) — Dordoña (Francia): enterramientos en trincheras, sobre un lado, levemente flexionados, como durmiendo. Cubiertos de ocre rojo y protegidos con piedras y losas (protección al muerto y del muerto). Con ajuar (lascas, comida,...).

El enterramiento más antiguo de España: Cueva de Morín (Santander). Hay niveles musterienenses sin sepulturas.

En el nivel Auriñaciense (primera fase del Paleolítico Superior, ya de Cromañones (Homo sapiens sapiens), se habita durante unos 25 años. En ese tiempo, mueren 4 individuos, que se les entierra:

- 1) *Los enterramientos están en el mismo vestíbulo de la cueva, junto a las cabañas que ocupaban los vivos (quizás separados por una cortina o similar, ya que hay restos de postes clavados en el suelo detrás de la cabañas (pueden ser simples tenderos), casi en contacto físico con ellos (Ritos de pertenencia).*
- 2) *Primero hacen una fosa no muy profunda.*
- 3) *Cortan la cabeza del muerto y la tiran en la fosa junto al cuchillito de piedra con que la cortan (Ritos de represión).*
- 4) *Encima colocan el cuerpo, sobre el lado izquierdo, en postura algo fetal.*
- 5) *Cortan y queman los pies (para que no vuelvan) y los dejan debajo del vientre (Ritos de represión).*
- 6) *Cubren el cadáver con una piel, estera o similar.*
- 7) *Junto al cadáver dejan comida: costillares, un corzo entero con patas atadas... (¿Creen que también los animales pueden volver desde la muerte, por eso lo atan, para impedirselo?) — Ritos de protección.*
- 8) *Espolvorean el cuerpo con ocre, de conocidas propiedades mágicas. ¿Para dar el color de la vida? — Ritos de imitación a la vida.*
- 9) *Cubren todo con un montón de tierra, a modo de*

tumulillo que sobresale unos 40 cm. de altura, limitado por un cerco de terrón dejando un pequeño pozo lateral para dejarle comida y permitir la comunicación con los vivos — Ritos de pertenencia.

- 10) *Encima de los túmulos encienden hogueras (¿Para transmitir el calor?) — Ritos de imitación.*
- 11) *Los 4 cadáveres se entierran muy juntos, como para no sentirse solos — Ritos de pertenencia. Aquí queda patente la ambivalencia: dejan un pozo para comunicación y al mismo tiempo cortan cabeza y pies para que no vuelvan.*

Otros ritos del Paleolítico Superior demuestran:

- 1) *Los enterraban vestidos y con todos los adornos de lujo: piedras, dientes de animales, conchas, caracoles, huesos, cuernos,... por su disposición sobre los restos debían ir cosidos a gorros, en el cuello, cosidos en el vestido, en muñecas, tobillos,...*
- 2) *¿Cultos a la cabeza?*
 - *Cabezas enterradas aparte o expuestas en lugares visibles (Parpalló - València).*
 - *Calotas con el reborde alisado ¿Copas? (El Castillo, Santander) ¿Es esto un rito o simplemente el aprovechamiento de un cuenco perfecto?*
 - *Únicamente hay cráneos en algunas cuevas (Tisuco, Segovia); "arcas" llenas de cráneos en Baviera; cráneos recubiertos de yeso en Jericó,...*
- 3) *Otros enterramientos en cuchillas, con evidencia de haber estado atados. (¿Para que no retornen?), a veces con grandes piedras encima (sobre todo en la cabeza), e incluso a veces al revés, para que se hundan más si intentan salir.*

LA RELIGION IBERICA. NUESTRO DESCONOCIMIENTO, NUESTRAS ESPECULACIONES

Juan José Ferrer

Es usual comenzar cualquier estudio sobre diferentes aspectos del pueblo ibérico lamentándose de la tremenda dificultad que plantea el desconocimiento de un sistema de traducción de su escritura. Es cierto, y hay que repetirlo de nuevo, porque diferentes inscripciones que podrían hablarnos de tantos aspectos de su cultura, permanecen mudas, aguardando a que la casualidad o el esfuerzo den una efemérides gloriosa para la "iberología".

Imaginemos, pues, el estado en que se encuentra el conocimiento de su sistema de creencias; no conocemos los nombres de sus dioses ni tenemos certeza sobre la protección que les dispensaban sus cultos; sólo a través de los testimonios arqueológicos y de la continua exposición a influencias culturales mejor conocidas, a que estuvieron sometidos los iberos y sus antecesores, permiten, al menos, distinguir el carácter de esas creencias.

El proceso ibérico de "aculturación" en su aspecto religioso

Como se desprende del esquema que acompaño, un proceso evolutivo que parte de una actitud mental, provocadora de un doble sistema de pensamiento y acción (religión), ante la simpleza y falta de empirismo de los primeros sedentarios que conforman la

“Revolución Neolítica”, es desarrollado, a medida que las necesidades y condiciones socio-económicas varían, mientras va recibiendo aportaciones más evolucionadas. Este proceso de “aculturación” es común a todos los aspectos de la sociedad ibérica, aunque aquí importe de manera especial el religioso.

Así, si aceptamos que la Cultura Ibérica se nutre de unos antecedentes receptivos a experiencias más desarrolladas, creada, por tanto, “in situ” y no importada, no tendremos más remedio que acercarnos al enriquecimiento de su mundo espiritual a través de las sociedades que, de forma más endeble, dejaron su huella en ella.

a) La Cultura Neolítica

El proceso de cambio económico dado durante el período neolítico, comporta, por razones que expondré, el establecimiento de nuevos impulsos religiosos que ensancharon el campo de creencias paleolíticas. De un lado, el hombre crea al sedentarizarse un nuevo y trascendental concepto: la “patria”. Es un emocionante sentimiento posesivo, determinado por la vital importancia que conlleva y que irá acrecentándose al correr de los siglos. Otra consecuencia derivada de la nueva situación, es el interés del agricultor por los astros y por los fenómenos atmosféricos. La continuidad, o al menos la conservación de ciertos aspectos, del sistema de creencias paleolíticas, va a quedar definido en el culto dado a la Diosa-Madre, y que en el concierto neolítico adquiere nuevas formas; las “Venus” y los falos rituales se verán acompañados de cultos del hacha (la “bipenna”, conocida en el Minoico cretense, iba asociada a los sacrificios rituales de toros), a la tierra, a los astros y un evolucionado culto a los muertos; pero el sentimiento común entre cazadores y labradores será el deseo de fecundación. Son creencias, todas ellas, naturalistas y emotivas en las que lo divino no queda claramente delimitado.

Hay que añadir, que la actitud de forzosa espera que el hombre neolítico debía adoptar desde la siembra hasta la recolección, crearía en él unos hábitos de temor y falta de confianza, que le llevarían a adoptar una permanente actitud de súplica para conseguir la germinación de su grano; entretanto, su inteligencia despejaba incógnitas al conocer el ciclo estacional y servirse de él como primer calendario, todo ello fruto de su paciente y forzada observación.

¿Cuál sería entonces la aportación de la sociedad neolítica a esta línea de desarrollo que cristalizará en la cultura ibérica? Antes de contestar a esta cuestión es necesario efectuar dos aclaraciones: una, el establecimiento de una cultura agrícola como núcleo originario del proceso evolutivo y de aculturación que nos llevará hasta los iberos, no obedece a un caprichoso punto de partida, se basa en el entendimiento de que el nuevo sistema económico del Neolítico y el nuevo concepto de “patria”, configuran toda una revolución social, creando comunidades estables territorialmente y siendo, por ello, susceptibles de ser conocidas a través de sus restos materiales e identificándolas con “su país”; la segunda aclaración consiste en conocer los vestigios que denuncian la presencia de prácticas agrícolas en estas tierras, dando comienzo así al progreso temporal de la comunidad neolítica camino de una nueva cultura; este momento puede identificarse con los datos conocidos a través de la Cova de l’Or, en la costa alicantina, merced a las muestras obtenidas del cultivo de **Triticum monococum**. Estos restos que evidencian un régimen

agrícola cerealista, han sido datados, según análisis de C_{14} , en 4.315 ± 75 y 4.670 ± 160 a.C., aceptándose el inicio de la economía agrícola en España (que precisamente se habría iniciado en la costa Mediterránea por las influencias orientales) en V milenio a.C.

Una vez establecido el punto de partida, con unas comunidades sedentarias o de cercanos desplazamientos territoriales, a lo sumo, y caracterizadas en su aspecto religioso por los cultos que son comunes a las sociedades agrarias, podemos ya deducir cual sería el legado de la religión neolítica.

La imprecisión y la vaguedad conformarán una respuesta que, lamentablemente y debido a la carencia de pruebas, no puede ser más clara, pero hay que arriesgarse a suponer que el importantísimo culto a la fecundidad, aplicado a la Diosa-Madre en su aspecto estacional por los agricultores neolíticos, hubo de tener continuación en el proceso ibérico. Este aspecto estacional, fruto de la observación del rítmico ciclo anual, provocaría el nacimiento de una deidad masculina que muere y renace en cada estación, simbolizando la siembra de la semilla muerta y la “resurrección” en el verde tallo. La identificación de este carácter del culto a la Diosa-Madre con deidades de época histórica, y su influencia en la cultura ibérica, se ha querido ver en el “bronce Carriazo” (hallado en Sevilla, es parte del bocado de un caballo), o en la figura de Démeter hallada en una tumba de Galera (con precedentes en Sicilia y Chipre).

La extraordinaria importancia que la tierra tuvo para la vida del agricultor y el simbolismo de su fertilidad, llevaría a éste al extremo de propiciar un rito funerario consistente en la inhumación del cadáver en sepulturas, agrupadas en necrópolis, y en las que el difunto aguarda su inmortalidad depositado en posición fetal. Los iberos ya no conocerán ese rito, extrañas influencias que veremos más adelante, van a modificar radicalmente ese procedimiento.

b) Las culturas metalúrgicas.

Bronce I. Los Millares

A finales del IV milenio una nueva corriente cultural penetra por el sudeste peninsular, se trata de unas innovaciones sociales cuyo origen se halla también en el Mediterráneo oriental, y que son más reconocibles debido al carácter comercial de los contactos humanos por los que se introdujeron. La búsqueda del cobre será el elemento impulsor de las gentes que, desde el Egeo, se dirigirán hacia occidente; con ellos llegarán ideas religiosas de amplia procedencia próximo-oriental (Cícladas, Chipre, Anatolia, Siria, etc.) y dos elementos culturales de gran trascendencia: la metalurgia y la arquitectura ciclópea.

Surge el armamento y los poblados amurallados o inexpugnables en medio de una sociedad neolítica, agricultora y relativamente pacífica. La estructura social queda modificada por la aparición del concepto de **la gran familia**, cuyo destino permanece estrictamente ligado, como en la vida, después de la muerte; como consecuencia, la sepultura colectiva, familiar o de clan, será el elemento de asociación con un antepasado común.

Esta sociedad megalítica, que se expande por las zonas peninsulares más ricas en metal, sigue adaptando a la Gran Diosa oriental que, adaptándose al particular modo cultural, adquiere una esquematizada representación en marfil, hueso y piedra.

La falta de monumentos dolménicos en estas costas, debe achacarse a la ausencia de yacimientos

de cobre, lo que no significa que algunos de los aspectos de la cultura megalítica, no se incorporen a la estructura de las poblaciones del Mediterráneo peninsular.

Las cuevas siguen utilizándose, en este caso para cubrir la deficiencia dolménica, y sus enterramientos colectivos son el legado espiritual del megalitismo para los pobladores levantinos. En la cueva de La Pastora, en zona alicantina, se hallaron ídolos con la misma representación femenina de Los Millares, prueba evidente de que el núcleo más desarrollado expandía sus distintas influencias.

Cultura del Vaso Campaniforme y El Argar

Un milenio posterior a la aparición del megalitismo en la Península Ibérica, será quien reciba, de nuevo en el sudeste, un movimiento cultural de extraordinaria importancia.

La cultura del vaso campaniforme va a significar la aparición de una sociedad muy jerarquizada con grandes diferencias sociales. Mientras los ajuares megalíticos apenas ofrecían contrastes entre sí, en esta cultura se hace patente la riqueza material de determinadas familias que incorporan el oro a sus ajuares.

Se abandona el ritual de enterramiento colectivo para volver a la antigua costumbre neolítica de la individualidad, pero que en este caso podría identificarse con un sentimiento egoísta, que se corresponde con las marcadas diferencias sociales mencionadas.

Desaparece la iconografía religiosa tradicional de los megalíticos en los ritos funerarios. Mientras, la franja costera mediterránea se va integrando más en las nuevas corrientes culturales.

Hacia 1.700 a.C. un impulso urbanístico viene a superponerse a la fase campaniforme de Los Millares, la cultura de El Argar, que desarrolla toda la corriente individualizadora y jerárquica precedente. El progreso metalúrgico comporta progreso material en todos los órdenes, El Argar es ya una ciudad y su influencia se dejará sentir en la zona preibérica.

Cambia el rito funerario, la inhumación individual se llevará a cabo en el subsuelo de la propia vivienda, los cadáveres se depositan en cistas de piedra o se introducen en grandes tinajas. El ajuar del muerto está compuesto de sus objetos personales y de todo su armamento; esta circunstancia que adaptarán los preibéricos, no será abandonada ni tan siquiera cuando en plena cultura ibérica, los cadáveres sean incinerados. Otra característica que perdurará es la de no depositar junto al cadáver ningún ídolo o representación divina. Es evidente que se habían perdido gran parte de los complejos espirituales característicos de las sociedades neolítica y megalítica; el muerto ya no necesitaba protección divina, aunque no se sabe si era su cadáver o su vida de ultratumba, quienes no necesitaban de la deidad.

En la avanzada zona del sudeste, la última etapa de Los Millares, período de crisis religiosa, dará paso en El Argar a una asimilación divina por parte de la jerarquía, surgen los sacerdotes y el poder se justifica con un carácter extraterreno. El origen divino de la monarquía cristalizará en Tartessos, mientras que la región más propiamente ibérica y a pesar de la incorporación de ciertos elementos culturales, la sociedad (que aún no es culturalmente ibérica) seguirá atendiendo gran parte de sus tradiciones. Estos agricultores (a falta de yacimientos minerales con los que desarrollar las técnicas metalúrgicas), incorporarán a

su sistema de creencias el culto al toro que, procedente del Egeo (Creta) y a través de las culturas del sudeste, conservarán para transmitirlo a la plena cultura ibérica.

c) Penetración de los "Pueblos de las Urnas".

Estas gentes, sometidas a movimientos migratorios, propios de la diáspora norte y centro-europea, invaden Francia por la cuenca del Saona, conocedores de la metalurgia del hierro, se funden con los pueblos de la cultura de los Túmulos de la Edad del Bronce; algunos grupos desde la Provenza y el Languedoc penetran en Cataluña por el Pirineo Oriental; otros indoeuropeos saltan al País Vasco Francés y a parte de Navarra desde Aquitania. No obstante, no quedan instalados en esas zonas, gentes que vienen tras ellos les empujan; así los primeros grupos que penetran en l'Empurdà, se dirigen hacia las tierras de Girona, Maresme y Vallès; otra ocupación desde el Roselló ocupará la Cerdanya y la cuenca alta del Segre, desde aquí alcanzan el Ebro y llegan a las comarcas más al norte del actual País Valencià. Hacia el siglo VII a.C. han llegado al Mediterráneo.

Introducen, junto a las nuevas técnicas agrícolas y de ganado diverso, el revolucionario ritual funerario de la cremación. La incineración del cadáver y el enterramiento de sus cenizas contenidas en una urna, es costumbre que se generaliza en los siglos posteriores a los primeros movimientos indoeuropeos, y por cuyo motivo, al tiempo que su influencia en la zona ibérica se dejaba sentir por la penetración cultural aludida, también era recibida, vía Mediterráneo, desde el Egeo.

Lo más original de las aportaciones europeas a la religión que, posteriormente denominaremos ibérica, fue el culto al caballo. En las necrópolis de La Pedrera de Balaguer (Lleida), se conocen tumbas preibéricas, desde el siglo VIII a.C., e ibéricas manteniendo el rito de la incineración, de esta última fase se suponen los enterramientos de caballos dentro de las tumbas. En Oliva, provincia de Valencia, se conoce una necrópolis con urnas de tipo céltico, hechas a mano, y otras ibéricas, hechas a torno, asimismo broches y fíbulas con formas hallstáticas, podrían indicarnos la influencia de esas penetraciones célticas desde el Bajo Aragón, antes mencionadas.

Con estas influencias extrañas, los poblados preibéricos, adquieren caracteres de fortaleza para rechazar las presiones e intentos de asentamiento de las comunidades indoeuropeas, pero no impedirán que el espíritu belicoso y guerrero de esas gentes, se introduzca junto al resto de aportaciones culturales. Es el momento ideal para que nazcan los mitos y los dioses de la guerra.

d) Las colonizaciones y la "religión ibérica".

Con el impulso que va a suponer la presencia de fenicios y griegos en sus costas, quedará conformada la personalidad de la "cultura ibérica" y por tanto de su religión.

La importancia de las "colonizaciones históricas" radica en el hecho de que las nuevas condiciones técnicas de la navegación y la proximidad de auténticas bases navales, a donde podían dirigirse las embarcaciones tras un corto periplo, conforman unos contactos comerciales que se dan a lo largo de toda la costa. Es decir, ya no se trata de una zona muy restringida a donde dirigirse y en la que se da una revolución cultural que más tarde y lentamente se esparcirá, ahora, todo el litoral participa por igual de la presencia mediterráneo-oriental, con la mejor dispo-

sición de aquellos puntos de atraque más interesantes comercialmente y que provocan mayor atracción. A través de fenicios, por el sur, y focenses por el norte, las costas ibéricas se desarrollan rápidamente, adquieren un mayor nivel de vida y ello da lugar a la aparición de una cultura urbana y, ya, plenamente ibérica.

Cuando atendemos al estudio de la religión ibérica, hallamos múltiples testimonios de cultos astrales, solares y lunares, a lo largo de la costa, basándonos en el famoso Periplo de Avieno. Los cultos de Asarté, Kronos, Venus, Isis, Tanit, Melqart, Zeus, Apolo, Artemis y Démeter, como es de suponer fácilmente, fueron dejados por los colonizadores históricos y asimilados en gran parte por los nativos, pero no hay que olvidar que la veneración a determinadas deidades ya era patrimonio de los iberos desde generaciones, el culto al "principio femenino" gozó de gran fervor entre los agricultores, y no sería de extrañar que las divinidades ahora adoradas, fuesen conocidas por los iberos con nombres ya tradicionales en su substrato étnico. La representación de diosas aladas, patentes en la cerámica de Elche, son de tradición helénica, al igual que la Pothnia Theron; esta "señora de las fieras", conocida en la Creta minoica, se correspondería con un culto celebrado desde las incursiones indoeuropeas y cuyo principal motivo sería el caballo. A la Pothnia Hyppon, como divinidad protectora de esos animales, estuvo dedicado el santuario del Cigarralejo, según opinión de algunos expertos, en tanto otros opinan que, frente a la diosa de los caballos, existiría una divinidad masculina hípica (Despótes Hyppon), reconocido en relieves de menguada calidad de Villaricos y Sagunto, el cual podría ser receptor de los cultos rogativos en los que los exvotos en forma de pequeños caballos se depositaban en los santuarios.

Los santuarios..., una casi mágica esperanza arqueológica en la que descifrar parte de nuestro pasado. Tradicionales lugares de culto, situados en su mayor parte en cuevas naturales ya utilizadas por los ancestrales pobladores de estas tierras, y a los que, la cultura ibérica, siguió dotando de un nuevo carácter sagrado, dedicándoles al culto de nuevas deidades.

Los santuarios gozaron de gran popularidad merced a las nuevas condiciones sociales; el aumento de la población de modo considerable y la posible aparición de epidemias, junto a la continua participación en guerras, provocaría el surgimiento de una sociedad que podríamos llamar "milagrera", todo ello sin abandonar un ancestral carácter agrícola que, de por sí, reclamaba una atención divina a la fertilidad.

Los exvotos y las rogativas, influirían de tal modo en el costumbrismo religioso ibérico que, aún hoy, sigue siendo parte de nuestras tradiciones a pesar de las modificaciones ideológicas de la cristianización superpuesta, incluso de forma material, a las creencias paganas.

Los más conocidos de estos santuarios son el Collado de los Jardines de Santa Elena (Jaén), en el cual se han hallado dos templos superpuestos en terrazas artificiales; el de Castillar de Santisteban, también en Jaén, es una enorme cueva. En la provincia de Albacete, se conocen el famoso Cerro de los Santos y el Llano de la Consolación, de donde proceden extraordinarias muestras del arte escultórico ibérico representando oferentes. En Murcia se encuentra el santuario de Nuestra Señora de la Luz, una explanada entre barrancos, y el más reciente del Cigarralejo en Mula, que destaca por su posible vinculación con el culto al caballo antes descrito. De Alicante se conoce

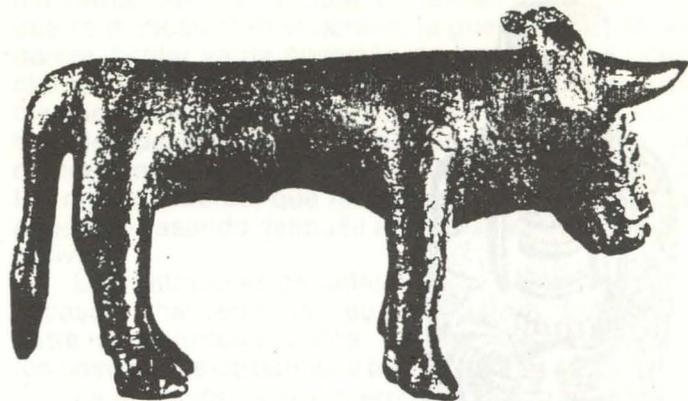


Fig. n.º 1. — Buey en bronce. Procedo de La Bastida de les Alcuses. Siglo IV. Long. 4,1 cm. El culto al toro, muy celebrado en la España ibérica, se recibió como influencia cretense.

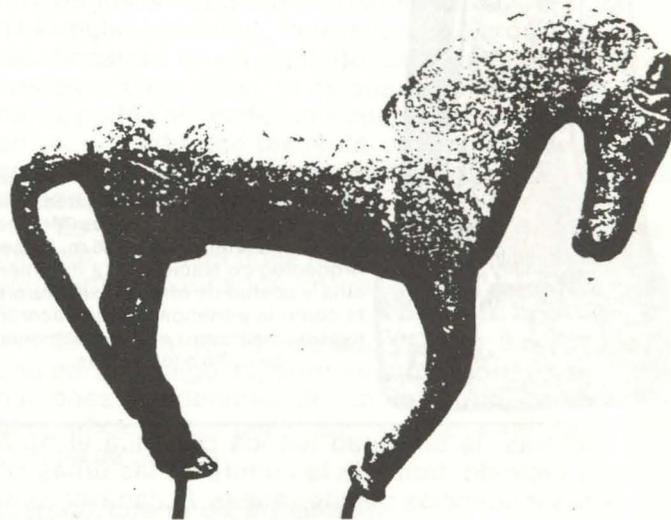


Fig. n.º 2. — Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén). Figura de caballo en bronce. Siglo VI. Long. 10,4 cm. Museo Arqueológico Nacional. La influencia del caballo en el mundo espiritual ibérico, procede del contacto cultural con gentes de la llamada "cultura de las urnas".

el santuario de La Serreta en Alcoy, con hallazgos de figurillas en terracota de influencia púnica.

La cronología de estos lugares sagrados y sus cultos corre pareja al reconocimiento de la cultura ibérica y, existe una interpretación, identificándolos como centros de unidad y sentimiento "nacionalista" frente a las ingerencias hostiles de cartagineses y romanos. Este sentimiento extra-religioso no es único, junto a los santuarios parece ser que se desarrolló un activo intercambio comercial como consecuencia de la atracción de fieles y peregrinos, si tenemos en cuenta que las ofrendas a los númenes consistían tanto en productos naturales, como en exvotos de figuras humanas o animales; quedando, además, de manifiesto las diferencias de calidad entre distintos exvotos encontrados, cuya adquisición entre los artistas y comerciantes que asistían a los santuarios, se hacía en función de las posibilidades económicas, monetarias o de trueque, de cada cual.

Hay que destacar, asimismo, la posibilidad de que existieran unas determinadas fechas anuales en donde la asistencia al santuario gozaría de mayor esplendor, posiblemente en Primavera; circunstancia tradicional que aún se conserva.

INFLUENCIAS ORIENTATIVAS Y MEDITERRANEAS PRE-INDOEUROPEAS

J.J. Ferrer

ELEMENTOS APORTADOS AL PROCESO EVOLUTIVO DE LA RELIGION IBERICA Y SU VIA DE PROCEDENCIA CULTURAL

CULTURA NEOLITICA (V milenio)

- Sedentarización.
- Agricultura.
- Observación celeste y del ciclo estacional.
- Culto a la diosa de la fertilidad (Simbolismo de la siembra y de la germinación).
- Cultos en cuevas.
- Inhumación en postura fetal (creencia en la inmortalidad).

MEGATILISMO. LOS MILLARES (ca. 3300/2500)

- Metalurgia del cobre.
- Arquitectura ciclópea.
- Poblados amurallados.
- Concepto de la "gran familia".
- Enterramientos colectivos.
- Fetichismo en ajuar funerario (idolillos).

VASO CAMPANIFORME (ca. 2500/1700) (Ultima fase Los Millares)

- Período espiritual de tránsito.
- Crisis religiosa.

EL ARGAR (ca. 1700/1200)

- Urbanismo.
- Metalurgia bronce.
- Riqueza material. Joyas.
- Sociedad muy jerarquizada.
- Enterramientos individuales. (En subsuelo viviendas).
- Inhumación cadáver con sus armas, en cistas o tinajas. (Se abandonará iconografía de idolillos).
- Cultos orientales a los astros, árboles, piedras, toro.
- Sacerdotes.
- Poder extraterreno.

CULTURA DE LAS URNAS (Penetración siglo X al VII)

- Nuevas técnicas agrícolas, y razas de ganado.
- Desarrollo guerrero.
- Incineración del cadáver.
- Culto al caballo.

COLONIZACIONES FENICIAS Y GRIEGAS (ss. X al V)

- Técnicas de navegación.
- Comercio.
- Industrias artesanales.
- Nuevas aplicaciones agrícolas.
- Ritos de incineración.
- Deidades y mitos, helénicos y púnicos.

CONTACTOS CON LA MESETA. (Desde el s. V)

- Metalurgia del hierro.
- Poblados-fortalezas.
- Desarrollo del ritual guerrero de la cremación.
- Dioses de la guerra. Mitos.



Fig. n.º 3.— La "Gran Dama". Figura de oferente en piedra calcárea; procede del Cerro de los Santos (Montea-legre, Albacete). Altura 1,36 m. Museo Arqueológico Nacional. La indumentaria y actitud de ofrenda, se interpreta como la participación de sacerdotisas o celebrantes en las ceremonias de culto a los dioses.

Mientras, la sociedad ibérica continúa el ritual fúnebre recibido, tanto de la cultura de las urnas como de las influencias mediterráneas. El cadáver es incinerado en una pira y, posteriormente, sus cenizas recogidas en una urna son depositadas en la sepultura junto a las ofrendas y armas del difunto, que han sufrido también la acción del fuego y han sido inutilizadas, doblando las falcatas y retorciendo los "soliferea" y las lanza, mientras los cascos y escudos son abollados. La mejor muestra de sepulturas ibéricas se halla en las necrópolis del Llano de la Consolación, Hoya de Santa Ana, Cigarralejo y Cabecico del Tesoro de Verdolay. Aparecen en estos enterramientos cerámicas áticas y púnicas, junto a las indígenas, y su utilización se remonta al siglo V, prolongándose hasta época imperial, aunque existen indicios de que las Necrópolis del Llano de la Consolación y El Cigarralejo, entre otras, tenían una procedencia anterior, habiendo conocido diversas fases.

Así, con lo expuesto, la religión ibérica se configura como el resultado de todas las aportaciones espirituales que, al compás de su proceso de aculturación, son recibidas por estas gentes y adaptadas a su particular sistema. Cuando el impulso púnico y helénico se manifieste en todas las actividades de los iberos y, estos, desarrollen su propia cultura, los nuevos ritos y cultos provocarán una modernización del sistema de creencias nativo, pero una tradición de milenios, ya existente, será el soporte de esas nuevas formas. A pesar de que el origen neolítico de su "visión del mundo" estuviera en tierras del Mediterráneo oriental, tantos siglos manteniéndola y enriqueciéndola, la hacían de su propiedad.

MARCO CULTURAL DEL YACIMIENTO IBÉRICO DE "EL PUIG" DE BENICARLO (CASTELLÓN)

Joaquín Vte. SALVADOR HERAS

Se han llevado a cabo algunos intentos por algunos autores, más bien escasos dadas las muchas dificultades que plantea, de investigar en este campo, encontrándose siempre con el problema, difícil problema, de respaldar sus teorías con hechos. Es cierto que hoy por hoy es aún problemático escribir sobre los iberos con conocimiento exacto de su modo de vida y costumbres, pero utilizando los elementos materiales hallados en las excavaciones, como mediadores, y comparándolos con los utilizados por culturas de África y Sudamérica, podemos llegar a conclusiones, sino definitivas, sí interesantes y con las cuales se pueda contar y trabajar en sucesivos estudios. Por lo tanto creemos conveniente advertir que vamos a basarnos en los hallazgos de poblados y necrópolis, así como en los estudios que han intentado profundizar en este tema, además del yacimiento de "el Puig".

Nos hallamos ante una sociedad cambiante, más aún en cuanto que hablamos de ella en un momento de transición Bronce-Hierro a la iberización. Esta sociedad nos muestra dos formas de cambio: una dinámica interna, propia de todo grupo de evolución y una influencia externa, que altera, por los restos que hallamos, la sociedad anterior de la cual nuestro conocimiento es aún más restringido. Estamos hablando, ya, de una sociedad jerarquizada, demostrado no tanto con los restos hallados en los poblados, y sí con los de las necrópolis, donde observamos mediante los ajuares, una gradación de riqueza, poder y diversidad de trabajo: guerrero, artesano, etc... Aparece lo que podríamos denominar, entre comillas, "aristocracia" que ostenta la posesión de objetos suntuarios, al mismo tiempo que esto indica un enriquecimiento de un grupo de gente, bien por el poder que ostentan o por su trabajo especializado que les permite obtener un excedente de producción con el que realizar intercambios favorables, comerciar.

Se presenta una estructura urbana, un ejército o fuerza defensiva, y una organización que hacen necesaria la existencia de alguien que dirija: un caudillo, líder o "jefe".

La distribución del trabajo viene dada por la mis-

ma estructura jerarquizada. Un primer nivel, los ricos que se dedican al intercambio, la guerra, y tal vez podamos hablar ya de posesión de tierras. Los comerciantes que no pertenecen al poblado y que pueden clasificarse en dos grupos: uno que realiza los intercambios de forma directa, al que pertenecerían los comerciantes fenicios, y otro, el de los intermediarios, los mismos iberos, que recibirían las mercancías de aquellos, pasando después a intercambiarlas con los nativos.

Los labradores-ganaderos, con tierra y ganado escaso y mal repartido, aumentaría las diferencias entre los distintos estratos. También los pescadores, los poseedores de barcas o balsas y útiles de pesca.

La aparición de los guerreros con carácter semi-profesional, una especie de bandoleros, incluso mercenarios.

El artesanado compuesto por una serie de ocupaciones, que aunque posiblemente primero fueron itinerantes, de un pueblo a otro, al estilo que todavía hoy vemos en nuestras ciudades y pueblos, con el fin de arreglar utensilios, herramientas o armas, después se afincaban en un poblado, como alfarero, herrero, cestero... Otro oficio, si es que así podemos denominarlo, podría ser el de constructor o albañil, necesario en un poblado que presenta una cierta complejidad constructiva y urbanística: calles en pendiente, casa de dos plantas, escaleras, etc...

Es muy probable la existencia de "sacerdotes" (brujos), tanto con fines religiosos como medicinales, seguramente aunados en una misma persona, hombre o mujer.

En conjunto, el poblado ibérico, creemos, era una parte de algo superior, organizado, con unas atribuciones de defensa de un territorio, no definido geográficamente, pero que seguramente tenía conciencia de pueblo.

Ejército, guerreros, armamento.

La ya mencionada situación estratégica y las características del poblado, nos obligan a hablar aunque brevemente de una organización militar.

La fuerza militar del poblado poseía una función de control y en algún caso de elemento instigador utilizando como forma de combate la guerrilla¹, que les daba gran capacidad de maniobra y rapidez. Este tipo de milicia, apropiada a la orografía quebrada, es compatible con la dispersión en pequeños núcleos² del



Fig. 1.— Vista de las habitaciones del poblado con la escalera interior al fondo.



Fig. 2.— Zona exterior de la muralla que muestra el torreón semicircular y una alineación exterior paralela a la muralla.

poblamiento ibérico. No creemos que no existieran fuertes ejércitos, tampoco podemos demostrarlo apoyándonos en su carácter tribal³, del cual todo lo que podamos decir es ya teoría sobre teoría.

Como ya hemos mencionado en capítulos anteriores, no creemos que en el poblado existieran carros, pues no hemos encontrado ni localizado elementos materiales, en su mayoría perecederos, que lo demuestre, y la estructura urbana tampoco es apropiada. Por esto suponemos que la milicia estaba formada por soldados de a pie y a caballo; en cuanto a estos últimos tampoco hemos localizado ningún elemento material como frenos o bocados que demuestren la existencia de animales con arreos de montura.

En el recinto del poblado no hemos hallado prácticamente ningún vestigio de carácter militar; ha sido en la necrópolis donde los ajuares de las urnas han permitido observar parte de la indumentaria y armamento que utilizaron. En cuanto al armamento hacemos notar la existencia de los siguientes materiales⁴:

Falcata.— La cita Livio y la describe⁵. Es de una sola pieza de hierro, la empuñadura generalmente adornada con cabeza de algún animal. Arma utilizada en el cuerpo a cuerpo.

Soliferrum.— De una sola pieza, aparece en los ajuares de los enterramientos en "el Puig", retorcido, inutilizado siguiendo algún tipo de ritual. Termina un extremo en punta y el otro en la hoja⁶. Es considerada como un arma ofensiva.

Jabalina.— (lanza). En el yacimiento, en la necrópolis se hallaron los restos de una: la punta y el regatón o parte posterior que hace de contrapeso, el asta sería de madera por lo que ha desaparecido⁷. Es un arma ofensiva.

Falx.— Aunque lo incluimos aquí no podemos considerarlo estrictamente como un arma, aunque se utilice a veces. Fragmento de pequeña hoja curva de un solo filo⁸, más pequeña que la utilizada para labores agrícolas.

Respecto a la vestimenta de los guerreros, poseemos escasos vestigios por ser en su mayoría perecederos: Broche de cinturón, de tres garfios, en bronce. Macho y hembra. Discos de bronce, pueden pertenecer a los pectorales de una coraza o también al centro o a uno de los adornos de una **caetra** o escudo cir-

cular, que solía estar reforzado con discos y clavos en el centro y formando círculo⁹.

Es de suponer que tanto el armamento como la vestimenta serían más completos; sólo hemos querido dejar constancia de lo que se ha hallado en el poblado y necrópolis.

Artesanía textil.

Aunque puede ser que hubiera una especialización¹⁰, no podemos todavía hablar de industria, al referirnos a la confección de ropas o vestidos, que no pasaría de servir para un simple intercambio y no para formar parte de un proceso productivo-comercial con el fin de obtener un beneficio, es decir, enriquecerse.

Pocos detalles se conocen de la manufactura y confección de tejidos por los iberos. Creemos que el cuero poseía gran importancia, pero bien es cierto que la profusión de pesas de telar (pondus), y fusayolas parecen indicar la existencia de telares. Esto llevaría consigo un cultivo o una recolección de lino, esparto y posiblemente otras fibras como la pita, abundante por estas comarcas en la actualidad.

De esta artesanía probablemente saldrían tanto tejidos finos (lino), para vestidos, como utensilios para la vivienda y de uso personal como esteras, calzado, sacos, elaborados con materias primas más bastas: esparto y pita.

Alfarería.

Gran importancia posee la cerámica en el mundo ibérico; tal vez, aquí, por el volumen, podríamos hablar de industria, pero sería erróneo, pues no se trata de un material perecedero y sus restos son en consecuencia más abundantes que la ropa o el armamento.

Podemos hallar dos tipos de alfarería: una local y otra de importación. La local a su vez podemos dividirla en: autóctona o indígena, que incluye la tradicional a mano, además de la cerámica a torno, y otra de imitación, generalmente a torno, que trata de copiar (la mayoría de las veces con gran precisión) las importaciones, hasta el punto que a veces es difícil distinguirlas.

De esta clasificación podemos sacar la conclusión de la existencia de tres tipos de "vajillas": la lo-



Fig. 3.— Vasija de bronce y plato-fuente de cerámica con decoración pintada. (Reducido $\frac{1}{4}$).

cal que se descompondría en ordinaria y la denominada de cocina, y la de importación, que correspondería a objetos de lujo, artículos suntuarios, de ostentación, conseguidos en saqueos como botín o en intercambios, y que darían a su poseedor un cierto nivel social.

En este apartado debemos mencionar el conocimiento del torno por parte de los alfareros iberos, y su utilización con gran habilidad, trabajando vasijas de grandes proporciones (ánforas), y otras pequeñas (ungüentarios) con gran delicadeza y perfección. A pesar de esto se siguen realizando vasijas por el método tradicional, a mano. Existe un cierto número de vasijas que están realizadas con la técnica denominada torno lento; probablemente situaban el barro (arcilla), sobre un soporte que hacían girar con una mano, mientras con la otra moldeaban y daban forma a la pieza.

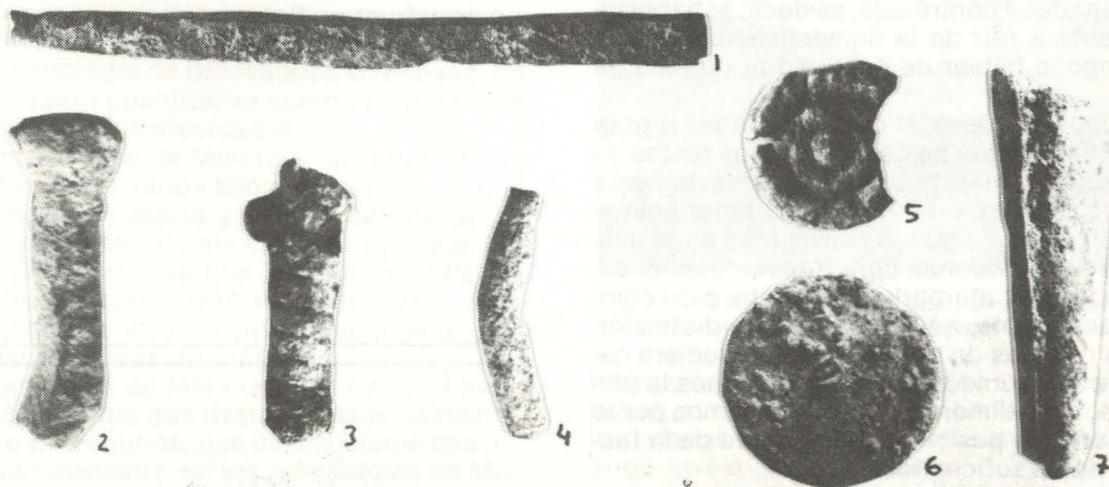


Fig. 4. — Varios fragmentos y piezas de bronce. (5, 6 y 7 aumentados al doble).

Fundición.

La metalurgia se encontraba en auge, por lo que conocemos a través de los restos llegados a nosotros. Tanto la del hierro, que se iba imponiendo en el armamento por ser de más dureza y resistencia, como la del bronce, utilizada para algunas armas y sobre todo para elementos de adorno y suntuarios.

El material, la materia prima, con gran seguridad creemos que lo importaban, pues no hemos hallado ningún yacimiento próximo ni noticias de su existencia anterior.

Por algunos de los restos materiales encontrados: un pequeño crisol, y restos de tuberías de barro, piedras con agujeros y canales labrados a manera de moldes o desagües, escorias de fundición con bolitas de metal fundido, apuntamos la posibilidad que el metal traído en bruto era aquí refundido, elaborado y trabajado; si bien no podemos asegurar la fundición de grandes piezas, sí creemos debía haber una persona especializada para arreglar desperfectos y componer provisionalmente algunos objetos.

Construcción.

No creemos existiera una especialización en gran escala a este nivel, a pesar que tanto la construcción de escaleras como las murallas o torres requieren unos conocimientos concretos de arquitectura. Lo que sí es probable, es que para obras comunitarias se requiriera la ayuda de toda la población, y que ésta

estaría bajo la dirección de alguna persona o personas con un mayor grado de conocimientos sobre la materia. A nivel de hábitat familiar, si excluimos un primer momento fundacional donde es probable que el poblado fuera construido conjuntamente por sus habitantes, cada uno se construiría su propia casa ayudado por algunos.

En cuanto a la disposición de las casas y su situación en el poblado, está claro que existe un orden y que no están edificadas al azar; podemos pues hablar de una ordenación urbanística, aunque muy primitiva.

Joyería.

Este apartado debía, tal vez, haber seguido al de la fundición, o haber reunido los dos en uno sobre la metalurgia, pero hemos preferido tratarlo por separado, pues creemos posee la suficiente importancia para ello.

La mayoría de objetos pertenecen a la necrópolis (en periodo de excavación y estudio), lógicamente formando parte de los ajuares funerarios.

Todos los objetos, excepto uno, son de bronce, entre los que se encuentran: aritos, anillos, colgantes, cadenitas, fíbulas, broches, etc., casi en su totalidad de confección y tradición ibérica, algunos es posible que procedan de fabricación local. Es de mencionar una sortija de plata, el sello, hallado en la necrópolis durante la última campaña que se realizó, de forma rectangular con los cantos pulidos y que presenta grabado un motivo de posible influencia orientalizante. Se asemeja en los rasgos y factura a la sortija hallada en el poblado, de bronce en aquel caso, y de las cuales no podemos conocer si son de factura local o de importación¹¹.

Comercio.

Si bien podríamos hablar de intercambios, creemos que dadas las peculiares características de éstos, la importación de productos y su posterior imitación, este trasiego de mercancías es en ocasiones algo más que un simple intercambio, que aunque no esté respaldado por una industria y una economía de producción y una moneda en el mundo ibérico, podemos denominarlo, dada su influencia y magnitud, comercio.

A tres niveles podemos estudiar en el poblado este tipo de operaciones de cambio:

El comercio o intercambio de objetos concretos como utensilios cerámicos, bronce (armas y adornos), se halla documentado en el poblado con la presencia de elementos de distinta procedencia y exterior al ámbito ibérico. Definimos aquí un comercio a larga distancia con culturas diferentes.

Otro tipo de intercambio dentro del mundo ibérico se debió de desarrollar entre los propios nativos, con elementos de su propia cultura pero procedentes de diferentes áreas: sureste, este, norte, interior, etc...

Un último tipo de comercio, el que con mayor propiedad podemos denominar intercambio, es el que se realizaría en el interior del poblado, y en el cual tomarían parte de forma casi mayoritaria los alimentos, bien directamente de la agricultura y ganadería, o bien transformados.

Agricultura y ganadería.

Hasta que no esté realizado el estudio de la fauna hallada en la excavación no podemos afirmar si existía una ganadería controlada, es decir, si había un aprovechamiento a raíz de la domesticación de animales, ni tampoco hablar de cantidad ni número de especies.

Es de suponer que existiera, aunque no a gran escala, algún tipo de cría de ganado. De los restos de construcciones, algunas pudieran haberse utilizado como corrales o recintos para tener animales, incluso puede que algunos convivieran en el mismo recinto que las personas para transmitirles el calor, pero no podemos afirmarlo pues no ha sido comprobado materialmente, no hemos hallado distinción alguna en los recintos de habitación, que pudiera caracterizar el haber reunido en él animales, pues lo único que varía son las dimensiones. No podemos por lo tanto averiguarlo, es posible que el estudio de la fauna nos dé los datos suficientes.

En cuanto a la agricultura, si no existe como medio de producción, si la concebimos como medio de sustentación, de simple recolección de cereales, frutas y verduras silvestres.

Hemos hallado molinos para cereales, de tipo circular y barquiformes, así como algunos fragmentos de hierro que podrían pertenecer a herramientas.

Caza y pesca.

El tipo de caza se halla estrechamente relacionado con el medio ambiente y la situación geográfica. Es de suponer que lo único que en principio puede haber cambiado es el arbolado, esta zona ahora prácticamente despoblada se encontraría cubierta de vegetación, como puede observarse aún en reducidas zonas; con la proximidad del mar y de los ríos, con mayor caudal que en la actualidad (secos la mayor parte del año y que sólo recogen el agua de lluvia), sería una zona fértil y poblada de numerosas aves silvestres (patos, perdices, etc.), y pequeños mamíferos roedores (conejos). Hasta aquí llegarían del interior jabalís y posiblemente las cabras hispánicas.

Toda esta fauna la podremos confirmar y dar más detallada relación, así como proporciones que nos llevarán a deducir el régimen alimenticio de los pobladores, con el estudio de los huesos hallados en la excavación¹².

De los útiles empleados para la caza, poco podemos decir, pues pocos datos ciertos poseemos, dos puntas de flecha y todo lo que digamos será pura hipótesis. Aunque es de suponer que no sólo utilizaban el arco y las flechas, sino que seguramente poseían

un armamento o utensilios especializados para la caza y para los diferentes tipos de caza, así como servirse de trampas, lazos, redes, etc., de las que naturalmente nada ha llegado hasta nosotros.

La pesca, al igual que la caza, debió practicarse para completar la dieta y contribuir a la subsistencia.

Es probable que los ríos que hoy muestran su cauce seco en las cercanías del poblado, tuvieran un caudal suficiente de agua para proveer de peces y cangrejos a los habitantes del poblado. De todas formas, el mar se encuentra a escasa distancia y el hallazgo de los anzuelos nos demuestra una utilización de los productos marinos.

No nos ha llegado ningún otro tipo de elementos materiales como redes, arpones, etc., ni podemos deducir las técnicas que utilizaban para la pesca. Es importante hacer notar que del tamaño de los anzuelos llegamos a la conclusión que el tamaño de las capturas debía ser respetable y que es posible que ésta pudiese efectuarse desde barcas, balsas o algún otro tipo de estructura flotante.

BIBLIOGRAFIA

- A. ARRIBAS, **Los iberos**, E. Ayma, Barna, 1965.
P. FLETCHER VALLS, **Els ibers**, Col. Descubrim el País Valencià, n.º 14, Diputación Provincial de València, València, 1983.

NOTAS

1. LIVIO: "Están acostumbrados a trepar por los montes y a saltar entre las rocas con sus armas ligeras".
2. Consideramos el poblado de "el Puig", después de haber efectuado un cálculo aproximado de su extensión y población, como núcleo de importancia para su zona.
3. A. ARRIBAS: **Los iberos**. E. Ayma. Barcelona 1965, p. 89, E. LLOBREGAT, **La Contestania**. Diputación Provincial Alicante, pág. 170.
4. Unos sacados a la luz en excavación realizada por nosotros, y otros de los cuales tenemos noticia de su existencia por V. Mesguer.
5. ARRIBAS: Cit. pág. 98. A. MANUEL DE GUADAN: Las armas en la moneda ibérica. (C.N. = Cuadernos de Numismática). C.N., 1, Madrid 1979.
6. ARRIBAS: Cit. pág. 97. GUADAN: Cit. págs. 46-47.
7. ARRIBAS: Cit. pág. 97. GUADAN: Cit. págs. 41-43.
8. ARRIBAS: Cit. pág. 99. GUADAN: Cit. pág. 52.
9. ARRIBAS: Cit. pág. 95. GUADAN: Cit. págs. 50-51.
10. Donde aparecen con mayor profusión los pondus y las fustayolas es en los recintos R - 2 y 3. Tal vez esto corroboraría a nivel artesano esa especialización.
11. Incluimos también aquí las cuentas de collar; únicamente aparecen de dos tipos y ambos escasos: de pasta vítrea y de caliza.
12. Se está realizando en la actualidad el estudio de la fauna, quedando pendiente su presentación.

PALEONTOLOGIA

LOS GRANDES REPTILES DE MORELLA

M.^a Lourdes CASANOVAS CLADELLAS*
Carlos MOLINA SOLANO

La Paleontología ha sido siempre una Ciencia que, por muchas razones, ha atraído la atención de la gente de la calle, y, en ocasiones, sus "misterios" se han hecho populares hasta el punto de que han sido conocidos incluso por los niños. En efecto, pues ¿quién no ha oído hablar nunca de los Dinosaurios? Estos seres tan "monstruosos" no son producto de ninguna ficción, y llegaron a poblar buena parte de la Península Ibérica. Castellón, y, más concretamente, Morella, se jacta —y con razón— de ser hoy la "meca" de la Paleontología de Dinosaurios en España, no tanto por la riqueza cuantitativa como cualitativa de los descubrimientos allí efectuados.

En la demarcación de Morella y sus alrededores (extendiéndose hasta varios kilómetros) observamos unas formaciones de arcilla y arenas, de intensos y variados colores, pero dominando el rojo, que da nombre a la Formación, ya que HAHNE, en 1930, la denominó "Capas Rojas" de Morella, nombre que, ya a partir de aquel entonces, ha sido comúnmente usado en todas las descripciones. (Fig. 1).

Las Capas Rojas de Morella son ricas en Reptiles fósiles, de entre los que destacan especialmente varios tipos de Dinosaurios, que más adelante describiremos. Geológicamente, en los alrededores de Morella distinguimos tres fases sucesivas de sedimentación, la primera y la última de tipo marino, mientras que la intermedia, las ya mencionadas Capas Rojas, es de tipo continental, con una duración temporal de un millón de años. Las tres se inscriben dentro del Cretácico inferior⁽¹⁾, por lo que la fauna que contiene viviría allí hace cien millones de años.

Morella es conocida por sus restos de Reptiles desde hace ya bastantes años, pero los descubrimientos que se han llevado a cabo desde 1978 por un Equipo del Instituto de Paleontología de Sabadell y sus colaboradores⁽²⁾, se cuentan entre los más importantes, tanto por su diversidad como por el estudio exhaustivo que de ellos se ha hecho, y que ha dado como resultado el que los hallazgos no sólo tengan importancia por su carácter intrínseco, sino además por ser los primeros en los que se ha caracterizado un conjunto faunístico de Dinosaurios, lo que sin duda conlleva un mejor conocimiento de las condiciones ambientales de la época, y la posibilidad de comparar (a nivel de fauna) con otros lugares del mundo. No obstante, no se trata de los primeros descubrimientos, y bien valdría la pena hacer una breve reseña histórica.

VILANOVA Y PIERA, catedrático de Paleontología de la Universidad de Madrid, y uno de los pioneros del evolucionismo en nuestro país, abriría en 1873 el campo de los hallazgos, al comunicar en un artículo los resultados de su búsqueda en Utrillas (Teruel) y Morella, incluyendo los restos encontrados de la especie *Iguanodon bernissartensis*, un ornitópodo herbívoro de dimensiones bastantes respetables. Se tra-

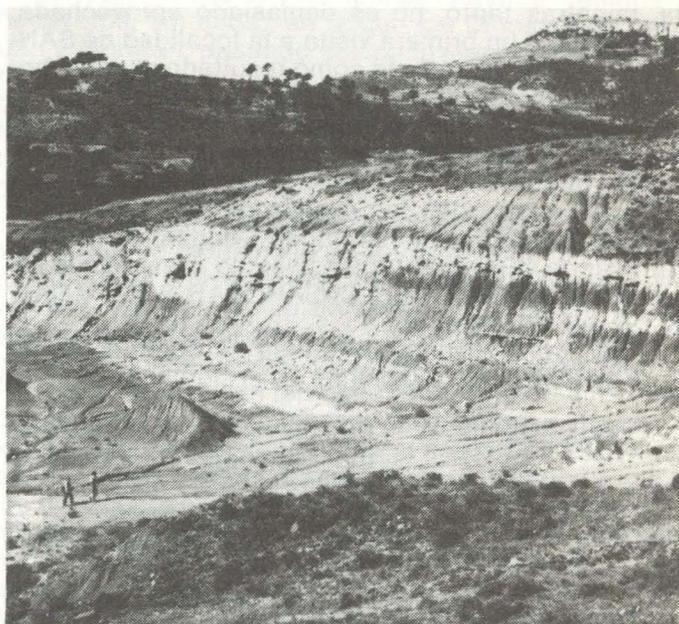


Fig. 1.— Vista general de la Cantera Azuvi, en Morella, en donde se halla parte de la secuencia de las Capas Rojas.

taba de los primeros huesos de Dinosaurio que se hallaban en nuestro país. A partir de aquí, y animado por los buenos augurios que ofrecían estas Capas Rojas, otros investigadores hicieron incursiones esporádicas en busca de nuevos restos.

El tiempo pasa, sin descubrimientos especialmente notables, pero en 1918, F. BELTRAN, catedrático de la Universidad de Valencia, da cuenta a la Real Sociedad Española de Historia Natural, del descubrimiento de piezas dentarias y fragmentos óseos de *Iguanodon*, a los que ya sitúa correctamente en la fase del Cretácico inferior. En 1920, tan sólo dos años después, el mismo BELTRAN halla en Benageber (Valencia) una vértebra y una "muela" de otro ejemplar del mismo tipo, que sin duda había de estar relacionado con el de Morella.

Ya en 1929, otro conocido investigador, ROYO Y GOMEZ, aprovechando la celebración del XIV Congreso Internacional de Geología en Valencia, hace una ponencia, en la que resume la importancia y el contenido de los últimos hallazgos, incluidos los suyos. Pero todo el material de que se habla en la ponencia, material recogido a lo largo del tiempo por multitud de pacientes científicos (desde VILANOVA Y PIERA, o BELTRAN, hasta ROYO Y GOMEZ, V. SOS, etc.), que estaba depositado en el Museo de Ciencias Naturales de Madrid y en la Facultad de Ciencias de Valencia, se pierde durante los azares de la contienda civil, sin que nos reste hoy día otra cosa más que sus descripciones, las cuales nos hablan de un Saurópodo, un Ornitópodo y un Terópodo⁽³⁾.

El largo interregno que va desde 1940 hasta 1970 viene también salpicado por descubrimientos no menos importantes: las excavaciones de KUHNE en 1954, por las zonas de Berga y Tremp dan resultados muy esperanzadores, que animan a LAPPARENT,

AGUIRRE y otros a emprender varias campañas, descubriendo restos de Saurópodos y de **Iguanodon**, y, en 1959, varios nidos de huevos, presuntamente de este último tipo de Dinosaurios. Por otra parte, en 1958, FERNANDEZ GALIANO abre a la luz el yacimiento de Galve (también muy relacionado con el de Morella), obteniendo restos de Iguanodóntidos. Morella, mientras tanto, no es demasiado aprovechada, pero en 1970 un primera visita a la localidad de SANTAFE y CASANOVAS, da como resultado el descubrimiento de varios restos, también de **Iguanodon**, simultáneamente a los hallazgos de Francisco YESTE. Ante tan halagüeñas perspectivas, en 1978 se emprende la primera campaña, a la que seguirá otra en 1979, las cuales dan los resultados que a continuación citaremos, y que, sin lugar a dudas, se pueden calificar de muy importantes, merced al estudio llevado a cabo por SANTAFE, CASANOVAS, SANZ y CALZADA (ver bibliografía).

En suma, el material que se ha obtenido como fruto de las dos excavaciones, es el siguiente:

- TEROPODOS:** A — Familia Coeluridae, género indeterminado (*¿Coelurus fragilis* MARSH 1879?)
 — Una pieza dentaria.
 — Un fragmento de centro vertebral.
- B — Familia Megalosauridae, género indeterminado.
 — Una pieza dentaria.
 — Una falange ungueal.

- SAUROPODOS:** Subfamilia Brachiosaurinae, género indeterminado (*¿Brachiosaurus?*)
 — Los dos húmeros.
 — Fémur derecho.
 — Ulna derecha.
 — Tibia derecha.
 — Fíbula derecha.
 — Chevrones.
 — 2 vértebras caudales.
 — Centro vertebral dorsal.
 — Placa esternal izquierda.
 — Fragmento laminar de escápula.
 — Fragmentos de cintura pelviana.

- ANKILOSAURIOS:** Familia Nodosauridae, género indeterminado.
 — Falange ungueal.
 — Placa dermatoesquelética.

- ORNITOPODOS:** **Iguanodon bernissartensis** VAN BENEDEN 1881⁽⁴⁾
 — Hay un total de 147 piezas, que representan prácticamente todas las partes de su cuerpo, (piezas craneales como el cuadrado, yugal, maxilar, dentario, dientes,...., o del esqueleto axial, como vértebras y costillas; o del esqueleto articular, como las dos partes de la cintura pelviana y el fémur). (Fig. 3).

Por lo que podemos ver, excepto en el caso del Iguanodóntido, las restantes formas están muy pobremente representadas y su identificación se hace especialmente difícil, no llegándose a precisar en ningún caso el género a que pertenecen, sino tan sólo la



Fig. n.º 2.— Yacimiento de Mas Romeu. Dada la gran cantidad de metros cúbicos de arcilla que se tuvieron que remover se hizo necesario el uso de máquinas excavadoras y martillos neumáticos.

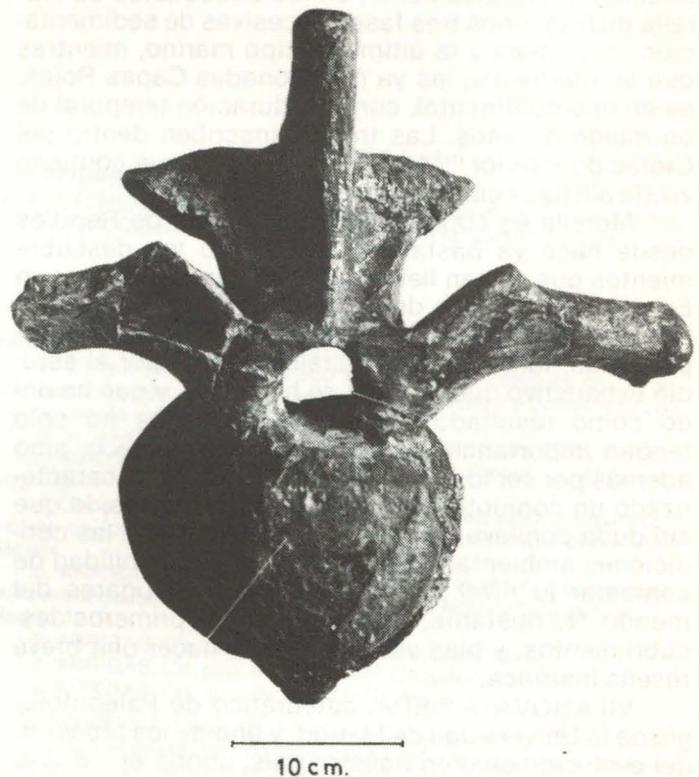


Fig. 3.— Vertebra cervical posterior en vista anterior, de *Iguanodon bernissartensis*.

Familia, o la Subfamilia. Como ya hemos indicado, los caracteres del Coelúrido hacen probable su inclusión dentro de la especie de MARSH, y el braquiosaurino sería del género **Brachiosaurus**, según nos parecen indicar, entre otras cosas, las relaciones Húmero/Fémur (que, en nuestro caso es 1:1) y la gracilidad humeral (Fig. 4), aunque no nos permite afirmarlo con

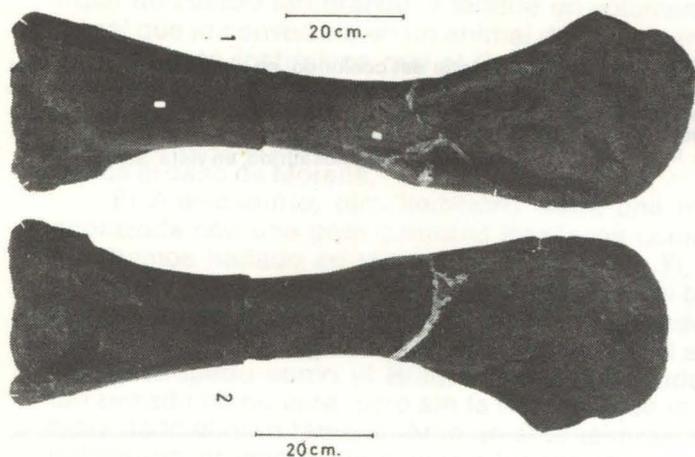


Fig. 4. — Húmero izquierdo, en doble vista, anterior (1) y posterior (2) del braquiosaurino.

rotundidad; por otra parte, sin ser definitivo tampoco, la morfología de la placa esternal y de la ulna, nos presenta la doble posibilidad de que se trate de un **Brachiosaurus** o un **Pelorosaurus**. La localización de los restos del braquiosaurino, finalmente nos indicaría que se trataba de un solo individuo, puesto que los huesos se hallan dispersos en un área no superior a 10 m², sin que ninguno de ellos esté repetido.

El Anquilosaurio, por su parte, es todavía más complicado de identificar, debido a los escasos y poco significativos elementos hallados, y aún su inclusión en Nodosauridae es un tanto problemática. El Ornitópodo, por último, se trata sin duda alguna de un iguanodonte muy parecido a los restos hallados en Bernissart (localidad de Bélgica que se hizo famosa cuando en sus minas fueron descubiertos 32 esqueletos completos de iguanodontes, de diferentes edades y tamaños, lo que ha permitido conocer a la especie en profundidad, aunque ciertos caracteres le den un tono de peculiaridad. El **Iguanodon** morellano, como el resto de sus congéneres de todo el mundo, poseía unas piezas dentarias afectadas por un gran desgaste (Fig. 5), lo que significaría que muy probablemente comerían vegetales duros, quizás acículas de coníferas.

En definitiva, ¿cómo eran y en qué ambiente se desarrollaron estos animales? Lógicamente, Morella no tenía unas condiciones ambientales, hace 100 millones de años, iguales a las de nuestros días: "Las Capas Rojas de Morella, cuyo centro de formación se situaría cerca de la ciudad, unos 50 metros por debajo, se sedimentaron en un modelo de delta, donde la influencia de las mareas era decisiva para la redistribución de los materiales, y donde el mar invadía, durante períodos más o menos largos, la zona, aunque dominando siempre el carácter de las aguas continentales sobre las marinas. A continuación de las Capas Rojas venía una zona de lagunas de aguas salobres pobladas de abundante vegetación. Seguía un cordón de islas más o menos elevadas y separadas unas de otras, que actuaban a modo de una barrera entre la zona de lagunas y el mar de poco fondo, cu-

yas aguas eran de características intermedias entre la dulce y la salada... Finalmente, toda esa inmensa llanura que formaban las Capas Rojas, fue invadida paulatinamente por las aguas del mar"⁽⁵⁾.

Se trata pues, como vemos, de una llanura de gran riqueza hídrica, con vegetación de coníferas y helechos, (el alimento principal de nuestros "amigos" herbívoros, sin duda), en la que los Dinosaurios vivirían y morirían, pasando sus cadáveres a descomponerse en este ambiente predominantemente acuático, en el que los huesos se sedimentarían normalmente ya bajo el agua, en muchos casos, debido a la potencia de las mareas, que en su clímax cubrirían parte de la llanura.

El clima sería bastante cálido aunque húmedo, similar al tipo monzónico del sudeste asiático. El delta, como los ríos, estaría poblado por una fauna muy variada, y que también ha dejado constancia fósil, siendo de destacar, entre los Vertebrados, a las Tortugas (cuyos caparazones se conservan perfectamente), Peces (se encuentran representantes, principalmente, de comedores de Moluscos y Crustáceos) y Cocodrilos. La llanura ¡cómo no! sería el hábitat de los Dinosaurios, a los que, ya definitivamente, hay que sacarlos de esa concepción peyorativa que los trataba como animales pesados e indolentes que sólo podrían habitar las aguas, para poder sostener su cuerpo. De entre los animales hallados, vemos que es notoria la superioridad de herbívoros, lo que implicaría su abundancia relativamente superior, especialmente de Ornitópodos, cuyos restos se hallan en toda España.

Sin duda, las relaciones ecológicas entre todos los Reptiles descubiertos serían como las de todos sus "parientes" no peninsulares, y así nos encontraríamos, por una parte, con dos carnívoros muy activos, uno grande y otro pequeño, (el **Megalosaurido** y



Fig. 5. — Dientes correspondientes al maxilar superior (1) e inferior (2) de *Iguanodon*.

el Coelúrido), (Fig. 6) y tres herbívoros pacíficos (Anquilosaurino, Braquiosaurio y Ornitópodo), de 4, 25 y 10 metros de longitud respectivamente. También es probable que el Coelúrido intentara, esporádicamente, hacer presa sobre el Anquilosaurio, pero las fuertes placas de éste le protegerían del predador.

AC
cu
er
es
19
m
M
lla
pé
T/
m
m
A
pi
19
c
d
Z
fi

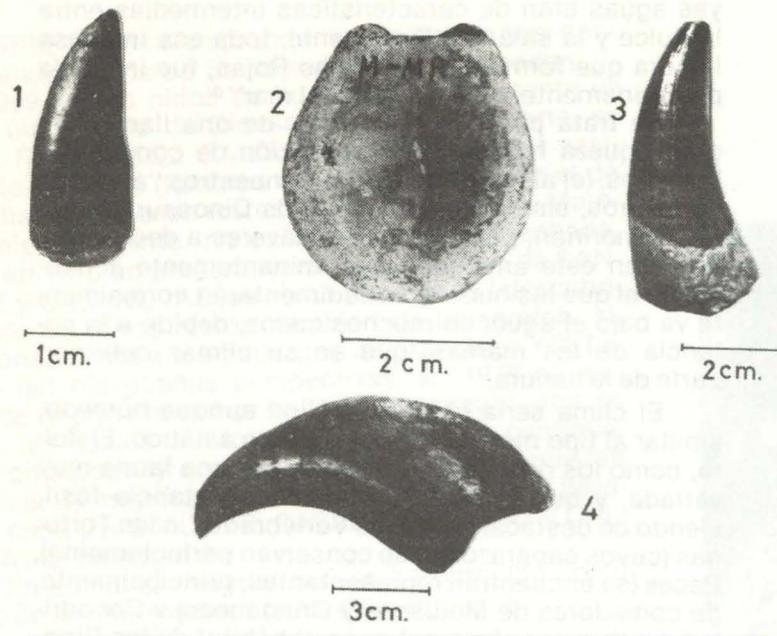


Fig. 6.— 1. Pieza dentaria del coelúrido, en vista lateral. Obsérvese su evidente adaptación a la dieta carnívora. 2. Fragmento de centro vertebral del mismo coelúrido. 3. Pieza dentaria del supuesto megalosáurido (también adaptado al carnivorismo), en vista lateral. 4. Falange ungueal de otro megalosáurido, en vista lateral.

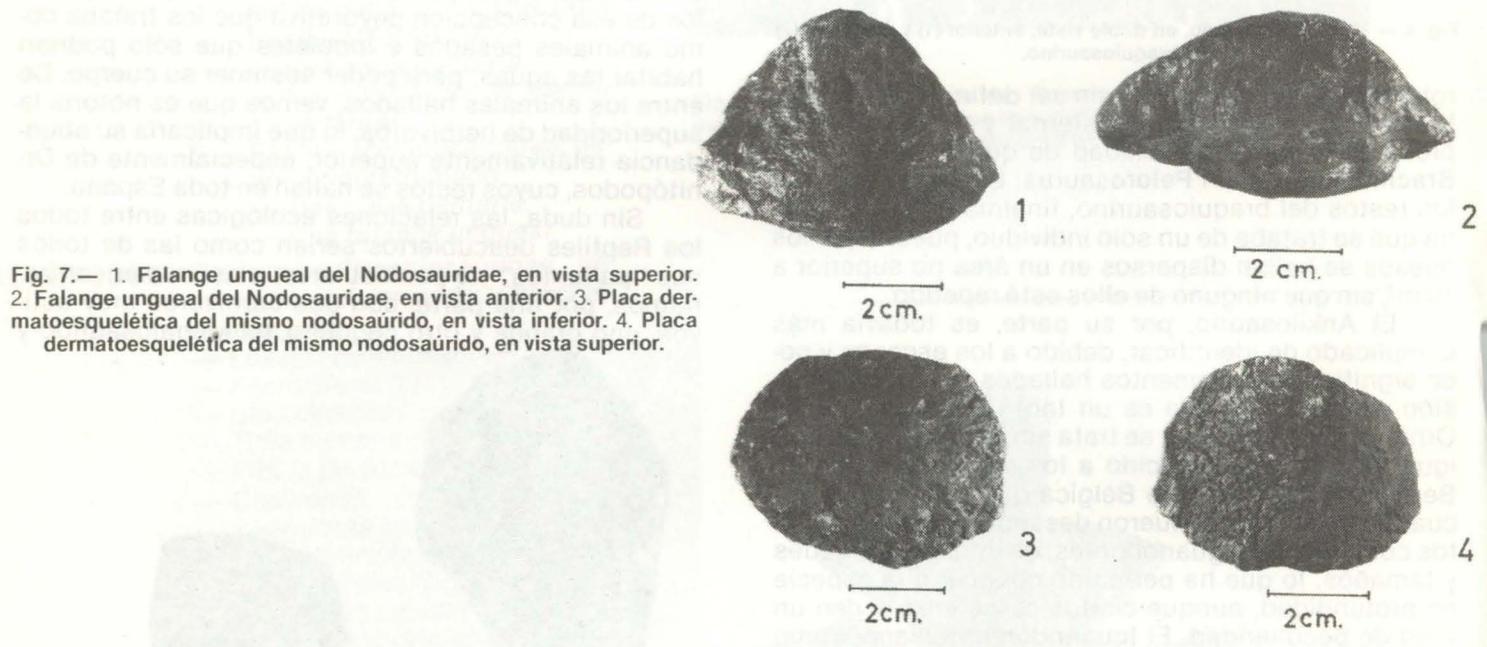


Fig. 7.— 1. Falange ungueal del Nodosauridae, en vista superior. 2. Falange ungueal del Nodosauridae, en vista anterior. 3. Placa dermatoesquelética del mismo nodosáurido, en vista inferior. 4. Placa dermatoesquelética del mismo nodosáurido, en vista superior.

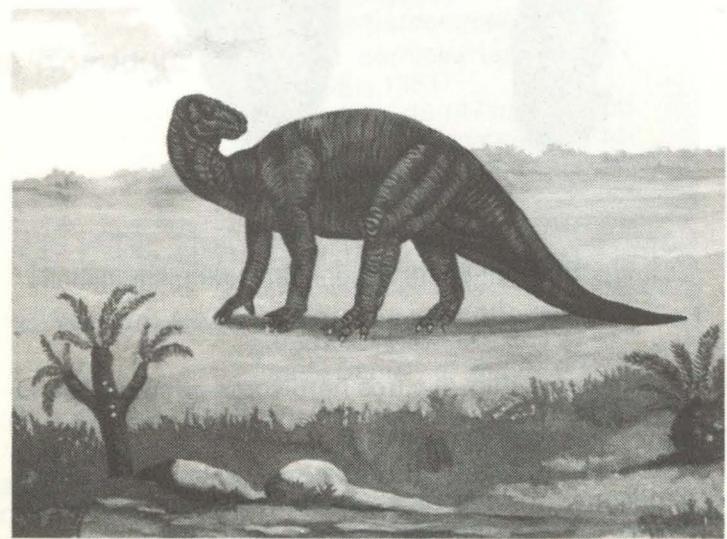


Fig. 8.— El iguanodonte en un día cualquiera en su vida cotidiana, por los parajes de Morella. Sin duda alguna, el medio ambiente ha cambiado radicalmente con el curso del tiempo.

El Braquiosaurio está encuadrado dentro de la Familia que ha dado los mayores animales que jamás pisaron la Tierra, y varios de cuyos ejemplares americanos alcanzaron dimensiones de 25 metros de longitud, y 13 de altura, con un cálculo de unas 75 toneladas de peso. Frente a esta imponente masa, contrastaría su cabeza, extremadamente pequeña para controlar un cuerpo tan grande, y tendría un volumen cerebral que lo convertiría en un animal de movimientos reflejos, más instintivos que el Coelúrido, por ejemplo, dotado ya de un cerebro mayor. Sin duda los Braquiosaurios habitaron tierra firme, aunque esto no impide que frecuentaran zonas pantanosas, como nos indica el caso de Morella.

El Anquilosaurio, otro herbívoro, sería una mole acorazada con una gran cantidad de placas como la que hemos hallado en las excavaciones (Fig. 7), cubierto por ellas en todo su cuerpo, excepto en el bajo vientre, (parte blanda que quedaría a salvo cuando el animal, ante un peligro, se echara totalmente al suelo), cuadrúpedo como el Braquiosaurio, sin duda, y tan pesado como éste, pero sin la defensa que le hubiera dado el gran tamaño. Ante un ataque de un Megalosaurio, probablemente no le quedaría otra opción más que echarse a tierra y esperar que las placas aguantasen el "chaparrón".

Iguanodon, el tercero de los herbívoros, era ya de hábitos fundamentalmente bípedos, aunque podría adoptar la posición cuadrúpeda (Fig. 8), ya que se lo permitía la longitud de sus extremidades. Con la fama de ser el primer Dinosaurio descrito (por MANTELL, en 1823), habitaría en grupos por la planicie de Morella, siempre alerta ante cualquier ataque de su predador más tenaz, el megalosáurido. Su arma (además de la posibilidad de emprender la carrera sobre sus dos patas) sería la potente uña o garra con que estaba dotada cada una de sus manos.

El hallazgo del coelúrido es muy importante, porque se trata del primer indicio de la existencia de esta Familia en la Península. De pequeño tamaño pero muy ágil, con una estructura ósea ligera, haría presa sobre pequeños Mamíferos y Reptiles, a los que cazaría desprevenidos o en veloz carrera. Dotado de la mayor capacidad cerebral observada en cualquier Dinosaurio, se ha especulado mucho en torno a ellos, y hoy no son pocos los investigadores que afirman sin reparos que las Aves descienden de esta Familia (basándose en el hecho de que los ejemplares más tardíos de Coelúridos, excepto por las plumas, son apenas distinguibles de la primera Ave, el **Archaeopteryx**; de hecho, **Archaeopteryx**, de no haberse conservado las impresiones de las plumas, hubiera sido clasificado como un coelurosaurio y no como Ave), y los que, haciendo un poco de Ciencia-Ficción, barajan la posibilidad de que, si los Dinosaurios no se hubieran extinguido misteriosamente, los Coelúridos hubieran seguido desarrollando su volumen cerebral, ocupando quizás un día los nichos ecológicos que ocupan hoy los Mamíferos (retrasando así su proceso evolutivo). Así, la extinción de los Dinosaurios habría sido el detonante para la explosión demográfica de Mamíferos, pero sin esta extinción los primeros nunca hubieran logrado desplazar de sus nichos a los segundos.

El Megalosáurido, finalmente, representa a una de las Familias más voraces de todos los tiempos. Feroces carnívoros, armados con una batería dentaria impresionante, estos individuos morellanos harían presa sobre Iguanodontes y Braquiosaurios. No obs-

tante, hemos de tener en cuenta que, normalmente, un carnívoro no suele cazar presas de tamaños superiores al suyo, en solitario, ya que el riesgo es considerable, por lo que se abre la hipótesis de que los Megalosáuridos cazasen en grupos más o menos reducidos. En este caso, resultaría impresionante la escena de varios de estos carnosaurios acosando y dando muerte a un Iguanodóntido.

Morella, como hemos ido viendo a lo largo de este artículo, ha sido sede de uno de los más fascinantes episodios de la vida en la Tierra: la época de los Dinosaurios. A lo largo de las campañas de excavación hemos ido obteniendo diversos restos, que sin duda se verán aumentados en futuras excavaciones, y que nos han servido para reconstruir, con la ayuda de la Geología, el ambiente de hace cien millones de años. Morella es hoy centro de interés para todo paleontólogo, y mucho más para todo aquel deseoso de saber qué pasó durante aquel "Reinado" de los Reptiles.

BIBLIOGRAFIA

- ORTI MIRALLES, F., **Historia de Morella**. Benimodo (Valencia), 1958.
 ROYO Y GOMEZ, J., "Los descubrimientos de Reptiles gigantes en Levante", **Bol. Soc. Castell. de Cultura**, T. VII, págs. 147-162. Castellón, 1926.
 SANTAFE LLOPIS, J.V., "Les Campanyes de Morella", **Butll. Informatiu del Inst. Paleont. de Sabadell**. Any X. N.º 1-2, págs. 26-27. Sabadell, 1978.
 SANTAFE, J.V., CASANOVAS, M.L., SANZ, J.L. y CALZADA, S., **Morella y su fauna fósil**. Publ. Dip. Castellón. Castellón, 1982 a., **Geología y Paleontología (Dinosaurios) de las Capas Rojas de Morella (Castellón)**. Publ. Dip. Castellón y Dip. Barcelona. Págs. 71-145. Castellón-Barcelona, 1982 b.
 VILANOVA Y PIERA, J., "Restos de Iguanodon de Utrillas y Morella", **Acta Real Soc. Esp. Hist. Nat.**, T. II, pág. 8. Madrid, 1873.

* Instituto de Paleontología de Sabadell.

NOTAS

1. La Era Secundaria, en la que aparecen y se extinguen los Dinosaurios, comprende tres periodos, en orden del más antiguo al más moderno: Triásico, Jurásico y Cretácico. Todos ellos, a su vez, se subdividen en inferior, medio y superior. El Secundario o Mesozoico comenzó hace unos 200 millones de años, finalizando hace unos 60, por lo que tuvo una duración de 140 millones de años, durante los cuales esta fauna reptiliana campó a sus anchas.
2. Debemos aquí mencionar por su destacada labor a D. Francisco YESTE, aficionado de Morella, quien, tras haber dedicado muchísimo tiempo a la busca de fósiles, proporcionó al equipo del Instituto valiosa información sobre los yacimientos a excavar.
3. Muy resumido, podemos decir que el llamado Dinosaurio se divide en dos Ordenes distintos, que son:
 - **Saurischia**: en el cual se incluyen los Terópodos, todos ellos peligrosos carnívoros; o los Saurópodos, herbívoros cuadrúpedos; o los Coelúridos, también hallados en Morella, carnívoros muy activos.
 - **Ornithischia**: en este grupo se integran los Ornítópodos, con el **Iguanodon**, que era un herbívoro bípedo, y en ocasiones, cuadrúpedo. Los Anquilosaurios, (uno de los cuatro Subórdenes que componen el Orden Ornithischia) son todos ellos cuadrúpedos y herbívoros.
 Los dos Ordenes se diferenciaban entre sí por la forma y disposición de los huesos de su cintura pelviana: los Ornithischia tenían una pelvis semejante a la de las Aves actuales, y los Saurischia similar a la de los lagartos. (Fig. 2).
4. En la nomenclatura ordinaria, se usa el siguiente método:
 - Nombre del género en latín.
 - Nombre de la especie, latinizado; este nombre, ya sea de lugar, el de su descubridor, o referente a alguna cualidad, lleva siempre una terminación en genitivo latino, que equivale a la preposición "de". Así, **I. benissartensis**, será el "Iguanodonte de Bernissart", siendo ésta una localidad de Bélgica, en donde se descubrió al animal por primera vez.
 - Apellido del científico que dio nombre al animal, junto con el año en que fue dado.
5. SANTAFE, CASANOVAS, SANZ y CALZADA, "**Morella y su fauna fósil**". Castellón-Barcelona, 1982.

LA FESTA DE SANT ANTONI

Tomás Escuder Palau

1.— **Introducció.** Hi ha la tendència generalitzada a creure que l'etnografia és únicament la descripció de la cultura material: hom descriu un forcat, una casa, un vestit. I res més.

L'afirmació és totalment gratuïta i mancada de sentit. Etnografia és descripció de la cultura i no es pot entendre aquesta sinó com a la totalitat dels fets socials⁽¹⁾.

Un fet social és perfectament descriuible. I, entrant en un terreny prou més pragmàtic, podríem afirmar que resulta convenient descriure'l. L'antropòleg únicament podrà construir les seues teories si disposa de bones i variades descripcions. I en aquest sentit, com en molts d'altres, anem endarrerits els valencians. No tenim una etnografia suficient, perquè encara que hi han treballs en marxa el camí a fer és molt ample. Ens calen no solament etnografies generals i abastadores, sinó, fonamentalment, parcials. Que puguin tocar els temes amb l'amplària desitjada i convenient. També una etnografia històrica.

Però no es pot oblidar que cal igualment descripció actual. Ja que la poca feta fins ara ha estat, més que res, etnografia de la cultura tradicional i popular. Encara afegiríem més: d'aquella que forma part del món rural.

Avui, que la nostra societat ha sofert unes transformacions impensables fa uns decennis, cal que fem etnografia actual. Certament que si no sabem com era la nostra cultura de fa uns anys poc podem entendre el nostre present, però l'avui s'ha de conèixer també.

El treball a fer és ingent. I, pel que es veu, sembla que hi ha poca gent disposada a fer-lo. No ens pareix únicament mal no tenir aquestes descripcions desitjades. El problema rau més en el fet que considerem que sense aquest coneixement difícilment podem fer un projecte de futur valencià; si no l'elaborem a partir de la realitat actual.

Aquest article, i d'altres que hem publicat, entren dins el propòsit de realitzar eixe treball etnogràfic. En som conscients de les seues mancances: més que cap altra cosa de la manca de possibilitat de dedicació professional.

S'ha creat alguns museus etnogràfics. I això és d'agraïr, però no és tot, ni de lluny. Cal potenciar la investigació i el treball de camp. Sense això, i ja ho hem repetit d'altres vegades⁽²⁾ ens desapareixeran unes manifestacions d'importància capital per a entendre la nostra societat quotidiana.

Un aspecte molt important de la vida col·lectiva de qualsevol poble és el que fa referència a les festes. El cicle d'un individu el coneixerem tal vegada millor a través dels rituals de pas entre d'altres manifestacions que comprometran el seu rol i el seu estatus.

Ara, la vida de la col·lectivitat es manifesta d'una manera molt evident en el cicle anual. És en aquest espill social on podem veure reflectida la societat que el crea. Evidentment d'entre les diferents mostres de la vida social n'hi han unes que tenen major

importància que d'altres. Les festes, amb tot el que comporten, en són un exponent perfecte.

Allà hi podem veure les característiques individuals a què hem fet al·lusió abans. Però molt especialment les que posen en relleu tota l'estructura social: els grups i les seues relacions, els problemes de l'etnicitat, les normes de conducta, els valors, creences més o menys esteses i populars.

La recollida de materials per a la descripció d'aquesta festa fou l'any 1978. No es descriuen tots i cada un dels seus components; hi han aspectes marginals que val més deixar de banda per tal de poder ser més incisius en d'altres. Cal triar unes fetes i deixar-ne de banda unes altres⁽³⁾.

Com hem comentat al principi, la manca de material etnogràfic és considerable⁽⁴⁾, per aquesta raó les referències bibliogràfiques al tema que ens ocupa són reduïdes i, les que posseïm, de segon ordre. S'hauria de fer un treball comparatiu que difícilment podrem dur a terme si no posseïm d'altres materials. El nostre és i ha estat més que res, un treball de camp. No ens mancarà el temps per a fer antropologia social.

Aquesta investigació, en el tema que ací ens ocupa, l'hem realitzada amb l'observació directa i amb l'ajuda d'informants, també sobre el propi terreny. Actors i espectadors del discurs social que és la festa han estat entrevistats. El lloc ha estat Xodos per raons que ara no cal explicar. Alguns elements actius de la festa i que contestaren a les nostres preguntes foren: el retor d'Atzeneta, l'alcalde del poble i el clavari major, també d'altres informants tots ells del poble.

2.— **Tradicions religioses i orígens de la festa.** La tradició d'aquesta festa vé condicionada pel costum general que al voltant d'aquest Sant es manifesta arreu dels països d'orient i occident. Així mateix, als països de llengua catalana hi ha un gran nombre d'esglésies i capelles sota la seua admonició. I no cal sinó veure els pobles on es celebren festes en el seu honor⁽⁵⁾. És considerat en molts llocs patró dels traginers i també del bestiar, i d'ací li vé el nom popular amb que és conegut habitualment: Sant Antoni del porquet.

La devoció al Sant és molt antiga, i ja apareixen documents que en fan referència a la ciutat de València durant el segle XIV.

Per les nostres comarques els documents escrits apareixen igualment en aquest període, fent al·lusió als estatus i ordenacions de les confraries.

Les més recents mostres que tenim, per exemple de l'escenificació de la vida del Sant, són del segle XVIII, aquestes ja traduïdes al castellà i en un llenguatge barroc i difícilment comprensible per a la major part de la gent vilatana.

Les tradicions profanes lligades amb la festa religiosa són fonamentalment el culte al foc per mitjà de focs i fogueres, la repartició de les pastes i beguda i, en un altre terreny, les lloes i publicades així com la representació teatral.

3.— **Organització de la festa.** Pel que fa a l'organització de la festa hem de dir que no hem trobat a Xodos (sí, però, en d'altres llocs) ni uns estatuts ni res de

semblant que puga donar la imatge de fixació escrita de les normes que cal seguir. La qual cosa no vol dir, en absolut, manca d'organització: les coses es fan d'acord amb la tradició oral. Segons el costum tramès d'any en any pel clavari.

Ell porta tot el pes de l'organització. Aquest fet que no és anormal resulta, en el cas del poble, una mica diferent, ja que es dona, a més, la circumstància que en el seu treball, no és ajudat per ningú sinó per la seua pròpia família, i en el cas d'enguany per la dona i la sogra. La qual cosa comporta unes característiques específiques en introduir aquesta variant sobre el model més tradicional.

Per efectes de l'emigració i la conseqüent despoblació, les obligacions recauen exclusivament sobre seu. La confraria no existeix com en d'altres llocs. És elegit d'entre la gent del poble i la dels masos i, per regla general, una persona es presenta ella mateix voluntària per al càrrec. Ell és qui corre amb les despeses que es fan i els veïns ajuden de manera absolutament voluntària y de manera desigual, segons la devoció al sant i segons estratègies socials prou delimitades.

Aquestes aportacions econòmiques solen ser, però, prou elevades si tenim en compte el nivell d'ingresos de la major part de la gent de la comunitat. No resulta estrany veure fer una almoïna de 100 pts. a gent per a la qual aquesta és una xifra respectable.

Tanmateix, malgrat aquesta solitud del clavari en l'organització de la festa, sempre hi ha algú que dona una mà desinteressadament a l'hora d'enllestir el treball.

Ni la confraria ni la germandat de llauradors, que són les úniques formes d'associació existents al poble, no es reuneixen per aquest motiu ni tenen amb el clavari cap contacte oficial. Tampoc no té lloc cap acte especial.

4.— **Descripció del lloc.** Xodos és un poble situat a les faldes del Penyagolosa, la qual cosa configura tota la morfologia del seu terme. El nucli de població més important és el propi poble, amb un centenar d'habitants actualment (1978); dispersos per les masades del terme n'hi ha un altre centenar.

Té solament una carretera asfaltada que hi arriba des d'Atzeneta que dista 16 kms. Pel que fa a la resta de comunicacions dins el propi terme, compta amb dues pistes principals per a cotxes que van a la Font de l'Arxivello, i l'altra que és un intent d'arribar a l'ermitori de Sant Joan. En els darrers anys hi ha hagut un fort creixement de la xarxa d'aquestes pistes per efectes de l'explotació forestal.

La major part de la població viu del camp, encara que darrerament s'han creat alguns llocs de treball en una granja. D'altres persones van a treballar fora del poble, a jornal. Una part de la població activa es dedica al sector dels serveis, que ha cobrat una creixent importància en relació amb temps passats. Al poble hi han unes famílies considerades riques, que són les que han detestat fins fa molt poc de temps el poder social i polític. La resta d'aquesta població pertany al que podríem anomenar classe rural treballadora⁽⁶⁾.

En els darrers anys la morfologia de la població així com la del propi espai geogràfic ha sofert uns canvis que han afectat profundament el caracter originari. Per a un major detall d'aquesta morfologia remitim al lector a un anterior treball sobre aquest mateix poble⁽⁷⁾.

5.— **La vespra de la festa.** Abans de passar a la

descripció de la festa pròpiament dita, cal fer esment d'un fet important i que ha estat acceptat sense cap mostra de desaprovació per part de la gent, tot i el que això hauria suposat en altres temps. La qual cosa té unes connotacions i uns significats que caldrà explicar en algun moment. És el trasllat de la celebració de la festa al dissabte i diumenge anterior al dia 17 de gener que és la data en què tradicionalment s'havia celebrat.

L'explicació donada a tall d'excusa argumenta que així hi pot anar i participar tot el món; incloent-hi en aquest terme dues classes de persones. Una seria aquella a la qual pertanyen els propis fills del poble però que no hi viuen per haver emigrat i que, per tant, no tindrien possibilitat de participar-hi per motius laborals.

I en aquesta manifestació no podem deixar de veure una qüestió d'etnicitat que ens pareix fonamental⁽⁸⁾. Un altra serien els visitants, aquells que per unes raons o altres tenen un interès en la festa. Amb això s'aconsegueix una major aflluència de públic, segons manifestacions dels propis veïns.

La festa en si comença a les 7 i mitja o les 8 del dissabte. És la vespra. Els matxos del poble i terme es reuneixen, amb garlandes de festa, a casa del clavari. Allà s'hi queden fins que el retor fa la benedicció. Un crucifix presideix l'acte i al seu costat dos ciris que porten els escolans. Abans d'aspergir l'aigua sobre els animals, el retor fa un breu discurs que darrerament és en valencià demanant salut per a animals i persones, després invoca Sant Antoni per a què porte pluja que enguany ha estat minsa. Després diu unes breus frases del ritual en llatí i acaba amb un vítor al Sant que tothom coreja.

Acabada aquesta cerimònia comença la processó. Va de primer els matxos sense atribut especial i en quart lloc començant per darrere va el clavari portant el guió amb la imatge del Sant. D'aquest eixen dues cintes, una cap a endavant i l'altra cap a darrere que porten de la mà dos genets. Si en d'altres llocs hem vist aquestes persones que porten les cintes caminar als costats del Sant, això a Xodos no és possible degut a l'estretor dels carrers.

De casa del clavari van a passar per davant l'església, després segueixen el recorregut per enfront de l'ajuntament, per l'antic hospital i tornen de bell nou a casa del clavari.

En aquesta processó la gent hi participa anant al darrere dels matxos. Una vegada arribats, després de donar tres voltes pel mateix recorregut, el clavari davant sa casa, dona el prim a cada participant, fent-ho segons l'ordre que tenia la processó. Finalment s'hi acosta el públic que ho desitja. Al mateix temps que s'ofereixen les coquetes també es fa oferta de beguda. Aquesta és preparada pel clavari, però malgrat el desig d'originalitat manifest, aquesta beguda consisteix generalment en una barreja de vi, aiguardent i caçalla. En aquest punt, després de repetits visques al Sant, es dona per acabada la processó i amb ella la festa estrictament religiosa. Cada un dels genets era portador durant el recorregut d'una atxa normalment propietat de la germandat que ara se'n duu cap a casa. Mentre es dona la coqueta i la beguda, la imatge del Sant del penó presideix l'entrega.

Dins la celebració de la festa pertanyen les músiques, encara que aquestes no formen part dels actes religiosos. Aquestes ja no van a càrrec del clavari i l'acte és estrictament laic. No hi va sinó un nombre

molt més reduït de persones. Si a la processó hi pren part pràcticament la totalitat del poble, ara és diferent. Caldria fer una descripció també dels criteris d'exclusió o participació amb les seues estratègies i normes, treball que deixem per al futur.

Les músiques comencen després que tothom ja ha sopat, i es fan a la taverna que és el lloc on sempre s'havien fet tradicionalment malgrat algun canvi en anys passats. Sobre les deu i mitja comencen els músics a afinar els instruments en presència de tots els que hi han anat. El grup de músics actua amb veritable complaença davant la resta de la gent. Hi ha un guitarró, 2 guitarres, una pandereta i un "orgui" (acordió). Tambié hi han dos tocadors de castanyetes i, excepcionalment, alguna persona més que s'hi afegeix espontàniament.

De primer toquen fandangos cantant alternativament uns i altres, després toquen jotes, tanmateix el primer manté una clara primacia sobre les altres tonades⁽⁹⁾. A Xodos les seguidilles s'han perdut, tot i que són vives en la memòria de la gent però ja no les saben tocar. Al poc de començar la música s'inicia el ball on hi participen tots els que volen. Però és la gent major la que balla majoritàriament. Els joves diuen que ja no saben. La festa continua amb beguda i pastes fins ben entrada la nit (sobre les tres, encara que afirmen que abans es feia fins molt més tard). Als components de la rondalla s'hi han juntat sovint persones de masos o pobles de les rodalies, fonamentalment Atzeneta i Lluçena. Aquest any no ha estat possible perquè les festes han coincidit.

Les dones ballen més vegades que els homes.

6.— La festa. El dia de Sant Antoni comença amb la missa major que es celebra a les 12 del migdia. D'entre una població aproximada de 200 habitants, entre el poble i els masos com hem dit abans, a la celebració religiosa hi han acudit unes 40 persones. Les dones seuen a la part esquerra i els homes a l'altra. Oficia el capellà amb gasulla blanca. En un costat de l'altar hi ha, sobre una peanya, una imatge del Sant amb el porc al costat. Es tracta d'una talla simple i pobrament ornada, de factura recent (després de la guerra civil) pintada de gris, negre i marró.

La missa es celebra en castellà i les cançons són les de la litúrgia post-conciliar en la mateixa llengua. Les al·lusions al Sant són mínimes, és una missa d'ordinari. Acabat l'acte litúrgic, la imatge és treta en processó. Al davant hi ha l'estendart, que porta el calvari; d'uns 5 metres d'alçària amb la figura del Sant més antiga que al poble es conserva.

El guió de la nit anterior queda sobre la paret de la dreta a poques passes de la porta d'entrada. El recorregut que ara es fa resulta similar al de la nit anterior, però aquesta vegada no passa per davant de la casa del clavari, és a dir: va de l'església a l'ajuntament i per davant l'hospital, d'allí creua el "portal" per arribar de bell nou a l'església on l'estendart i la peanya són dipositats en el mateix lloc que abans ocupaven.

El retor entra a la sagristia i els assistents a missa abandonen l'església rebent a l'eixida una servilleta de paper i una cullerada de la pasta de pols del prim. Aquest serveix per a donar al ramat i també a tota classe d'animals.

Mentre el Sant és a fora de l'església hi ha volteig de campanes; ara, una vegada a dins, es dona per acabada la part religiosa de la festa. Ja no queda per

fer sinó les "corregudes i olles" que es faran per la vesprada.

És el costum habitual de fer-les a mitja vesprada i en el lloc més adient per poder realitzar a plaer les corregudes. Aquest lloc a Xodos, degut a la seua configuració no pot ser sinó a la carretera. Enguany el temps no ha estat gens bo i abans de començar l'acte es posa a nevar. Finalment resulta impossible del tot fer les corregudes degut a la quantitat de neu.

Les corregudes que ara es realitzen són únicament per a xiquets, en l'actualitat. Com d'altres manifestacions folklòriques de per aquestes contrades que es troben a punt de desaparèixer, aquesta també s'ha infantilitzat. Moltes d'aquestes encara eren vivissimes fa vint anys. I la gent no massa major recorda perfectament l'espectacle de "corregudes i olles".

En aquests moments es veu un defalliment del ritual; els majors es desentenent directament de la festa i propicien l'entrada dels menuts. En temps no llunyans, per a participar en aquestes corregudes la gent es disfressava; ara ja no. Únicament per als xiquets hi han jocs d'enganyifes, que per ben coneguts no caldrà descriure: trencar olles amb els ulls tapats i un bastó a la mà i amb el perol d'aigua, carreres de sacs.

Els vencedors i vencedores d'aquestes proves reben un gall per premi. Abans en solia haver un sol, de premi, però actualment el nombre d'aquests ha augmentat considerablement per donació d'algun veí. Finalment els que han guanyat fan un menjar col·lectiu en casa d'una mare dels que hi han participat. A aquest acte hi anava molta gent, precisament quan eren els majors els que prenien part, actualment és un acte reduït que revesteix una comunicació social prou dèbil.

En aquest punt es dona per acabada totalment la festa.

7.— Literatura tradicional i paremiologia. Així com en d'altres pobles s'hi poden trobar alguns escrits referents a aspectes folklòrics de la festa, en Xodos això no ha estat possible. No es publica cap llibret de festes on fer aparèixer algunes mostres de poesia o refranys. Hem recollit de viva veu algunes d'eixes manifestacions al mateix Xodos. D'altres ho són de pobles de comarques limítrofes però que no hem dubtat en incloure per tal de donar, en aquest cas, una imatge més rica de la cultura oral dedicada al Sant.

Per una altra banda és ben sabut que aquestes darreres mostres solen ser comunes a un espai geogràfic que abasta més que un sol poble. Lògicament que hi han variants, però els temes i les formes són recurrents.

De la paremiologia de Borriol hem recollit aquesta dita: *Per Sant Antoni, pas de dimoni*. O aquesta altra: *Sant Antoni del porquet, que a les velles fa carasses i a les joves fa l'ullet*. A Xodos diuen: *Per Sant Antoni prepara el prim*. A Atzeneta de manera similar: *Per Sant Antoni fes prim*. Les al·lusions a la "coqueta", "panoli" o el "prim" són comunes arreu i constants.

Per aquests dies es solia rifar un porc entre els veïns de la població i a ella fa referència aquesta quarteta, recollida a Atzeneta:

*Vull que em toque la lexona,
i no ho dic per una xanxa,
si no em toca la bacona,
no hi haurà en casa matança.*

A Forcall es canten actualment unes albaades escrites en castellà i impreses a ciclostil. Diuen així:

*Esta noche con la luna,
esta noche con la luna,
y mañana con el sol
cantemos les albaas
al glorioso San Antón.*

A Vilafranca, on es fa una representació de la vida del Sant que s'hauria de recollir totalment, són moltes les manifestacions; una copleta diu:

*Ja està la jota al carrer,
la ronda de Sant Antoni,
les grupes i les canastes
els angelets i el dimoni.*

Resulta evidentment impossible ser exhaustius en un tema tan important com és aquest a les comarques castellonenques. Únicament el material que tenim recollit de literatura tradicional serviria per omplir un treball de considerable extensió. Però no és ara el moment.

NOTES

1. Kluckhohn defineix així la cultura: "els models de vida creats històricament, explícits i implícits, racionals, irracionals i no racionals que existeixen en qualsevol temps determinat com guies potencials del comportament dels sers humans".

2. T. ESCUDER I PALAU, Els farols de meló: notes etnogràfiques. B.A.A.C., 3, pàg. 30, Castelló de la Plana, 1983.

3. Com diu E. Durkheim a "Les règles de la méthode sociologique", pàg. 79: "que tenen un valor i un interès científic per ells mateixos, independentment de la quantitat". Traducció meua.

4. Posteriorment a la realització d'aquest treball s'ha començat a publicar "Temes d'etnografia valenciana" que suposarà un avanç i ajut considerable.

5. D'entre les comarques properes aquests són els pobles on es celebra algun tipus de festa en honor del Sant; unes que són complexes i d'altres de major senzillesa: Betxi, Benicàssim, Benicarló, Borriol, Les Coves, El Forcall, Gátova, Geldo, Lluçena, Peníscola, La Vilanova, Torreblanca, Torrexiva, Les Useres, Villahermosa, Vilafamés, La Sera d'Engarceran, La Todolella, Morella, La Mata i Castelló.

6. V. PEREZ DIAZ, *Pueblos y clases sociales en el campo español*, pàg. 132. Encara que, generalment, les dades a què fa referència solen ser a terres del centre i sud d'Espanya.

7. T. ESCUDER PALAU, *Xodos. Materials per a l'estudi antropològic d'un poble de l'Alcalaten*, pàg. 25 i ss.

8. J. FRIBOURG, *Fêtes et appartenance régionale*, IV Congreso Nacional de artes y costumbres populares.

9. Sabut és que pel que fa referència al folklore musical valencià, que les tonades més populars arreu d'aquestes terres són la jota, les seguidilles i el fandango, que generalment es presenten juntes.



SANTANTONÀ DE FORCALL,
escenificació de la Vida de San Antonio Abad

NOTICIARI

CENTENARI DEL NAIXEMENT DE JOAN CABRÉ AGUILÓ

Ramon VIÑAS

El propassat estiu es va començar a celebrar a Calaceit (Terol), i també a Saragossa, Madrid i Barcelona, una sèrie d'actes per a commemorar el centenari del naixement d'un dels nostres infatigables arqueòlegs: Joan Cabré Aguiló, nat a Calaceit (Comarca del Matarranya), el dia 2 d'agost de 1882.

La seva extraordinària vocació per la investigació arqueològica, el portà des de molt jove a formar part d'un grup d'entusiastes i apassionats per la història d'aquelles terres del Matarranya. Durant alguns anys varen publicar els resultats de les seves descobertes en el "Boletín de Historia y Geografía del Bajo Aragón", del que eixiren tres números als anys 1907 - 1909.

A Joan Cabré li debem un dels grans descobriments de l'arqueologia: la troballa, l'any 1903, d'unes pintures rupestres en un abric a prop de Cretes, conegut com la "Roca dels Moros o dels Quartos", situat al Barranc de Calapatà. Aquestes pintures venien a demostrar l'existència d'un nou art prehistòric, que avui tots coneixem amb el nom d'Art Llevantí.

Aquelles manifestacions pictogràfiques de Cretes, un grup de cèrvols de color roig, influïrien d'una forma molt notable en la seva carrera d'investigador, ja que el descobriment va atreure l'atenció d'un dels "sabis" més eminents de l'època, el prehistoriador francès Henri Breuil de l'Institut de Paleontologia humana de Paris. En col.laboració amb aquell prestigiós arqueòleg, Joan Cabré va publicar a la revista "L'Antropologie" la seva troballa, donant a conèixer internacionalment el nou art del Llevant.

Pel que fa a la seva carrera com investigador, cal dir que quan tenia 25 anys va ser encarregat pel Ministeri d'Instrucció Pública i Belles Arts, per a redactar el Catàleg Monumental de les províncies de Terol i Soria, i a la vegada participà en les excavacions que patrocinava el Marquès de Cerralbo. La seva tasca el portà l'any 1912 a formar part de la "Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas", i dirigí personalment les excavacions del Santuari Ibèric del "Collado de los Jardines", a Jaén. Recorregué pràcticament tota la Península, i publicà entre 1915 i 1919 "El arte rupestre de España", important síntesi on es recopilen tots els jaciments coneguts sobre art prehistòric. Una gran part del seu treball el va dedicar a estudiar les manifestacions rupestres. Citem com a més importants: l'estudi de Las Batuecas, La laguna de la Janda, i la regió d'Aldeaquemada.

En pocs anys ingressà en el Museu d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria de Madrid, i en repetides ocasions fou anomenat delegat inspector per la Junta Superior d'Excavacions i Antigüitats, per a informar sobre jaciments arqueològics. Va dirigir també el Museu Cerralbo, així com la secció de prehistòria de l'Institut "Diego Velázquez" del CSIC, i va guanyar per oposició el càrrec de preparador de la secció de Prehistòria i Edat Antiga del Museu Arqueològic Nacional.



La seva obra, amb un centenar de títols, abraça des del Paleolític fins l'època visigòtica.

ACTES DEL CENTENARI

El mes de maig de 1982, la Banda Filarmònica d'Amposta va obrir els actes d'aquest centenari amb un concert de música, a la plaça del seu poble natal, al mateix temps que s'obria una exposició fotogràfica, sobre els primers temps de Calaceit. Els actes continuaren en dia 2 d'agost, dia del centenari, amb la col.llocació d'una placa commemorativa a la casa on va néixer, celebrant-se el mateix dia, a l'antic teatre, un acte presidit pel seu fill Enric Cabré i representants del Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya, delegats de la Diputació d'Aragó i del Museu Arqueològic de Terol.

Tots aquestes actes es van tancar el dia 12 de desembre amb una exposició de l'obra pictòrica de Joan Cabré i una conferència a càrrec del professor Antonio Beltrán de la Universitat de Saragossa, acompanyada d'un audiovisual sobre la seua vida. Així mateix, a la Universitat de Saragossa es portà a terme un cicle de conferències, i a Madrid es celebrà una taula rodona sobre el tema. Per una altra part, l'Associació Cultural "La Franja de Ponent" va rendir un homenatge a J. Cabré amb l'edició d'una col.lecció de llibres sobre la comarca del Matarranya. El primer número ha estat dedicat a la "Prehistòria de la Vall del Matarranya", i en el mateix el professor Miquel Tarradell fa una memòria de J. Cabré, a l'hora que l'autor d'aquesta nota recull alguns aspectes biogràfics i bibliogràfics i fa un resum de l'estat dels coneixements arqueològics d'aquesta vall, des del temps del grup del Boletín i l'època de les excavacions de l'Institut d'Estudis Catalans, fins les recents publicacions aragoneses.

Davant de la indubtable importància que ha tingut la seva tasca, fóra desitjable que la figura d'aquest investigador no quedés únicament recordada en aquests actes, sinó que caldria que les institucions arqueològiques i culturals editessin alguns volums a la seva memòria, recopilant part de la seva obra, on a la vegada hi fossin inclosos d'altres treballs d'investigació per a correspondre al compromís que té adquirida l'arqueologia amb Joan Cabré.

LA INSCRIPCIÓN RUPRESTRE DE ALGIMIA DE ALMONACID

Ferran ARASA i GIL

Localizado en diciembre de 1979, gracias a las indicaciones de Francisco Gimeno, de Algimia de Almonacid, este nuevo epígrafe latino estuvo a punto de ser destruido por quedar el lugar en que se encuentra incluido en el trazado de la nueva carretera entre Algimia de Almonacid y Alcuña de Veo. No obstante, gracias a las gestiones del autor de estas líneas y de la Junta Directiva de la Associació Arqueològica de Castelló, y a la buena disposición de la entidad promotora de las obras, la Diputación Provincial de Castelló, y de la empresa adjudicataria de las mismas, Construcciones Batalla, S.A., pudo desviarse el trazado inicial de esta carretera, de manera que la inscripción está en la actualidad debidamente protegida.

La inscripción se encuentra en la partida de La Calzada, sobre el viejo camino de Algimia de Almonacid a Alcuña de Veo, que en este tramo transcurre por la Rambla de Almarche. Está situada en una peña de unos 5 m. de altura, a unos 3'30 m. del suelo. Consta de tres líneas grabadas directamente sobre la piedra caliza, siendo su conservación en general bastante deficiente, sobre todo debido a la presencia de una serie de grietas que dificultan su lectura.

Las dimensiones de sus diferentes elementos son las siguientes: las líneas alcanzan respectivamente 80, 60 y 38 cm. de longitud, sobresaliendo la primera por la derecha y la segunda por la izquierda; las letras tienen una altura que oscila entre los 9 y 11 cm., variando la anchura del surco entre los 0'4 y los 0'5 cm. La factura de éstas es torpe e irregular, sin caracteres paleográficos especialmente distintivos. Su lectura resulta bastante clara, presentando sólo algunas dificultades al comienzo de la primera línea (Fig. 1). La transcripción y desarrollo de la misma que proponemos, es la siguiente:

**Iter priuatum
M(arci) Baebi Se-
uerini.**

No hay interpunciones visibles, pudiendo señalarse además, la mayor altura de la *i* de *iter* y el nexo entre *u* y *m* al final del primer renglón.

Respecto a la datación de la inscripción, no hay elementos paleográficos ni onomásticos que permitan establecer con precisión la época en la que fue grabada. No obstante, dada la cronología de los epígrafes de la zona y el aspecto general de la inscrip-

ción, nos inclinamos a pensar que date del Alto Imperio, fechación que quizás pudiera ser avalada por criterios jurídicos.

La onomástica que encontramos en **M. Baebius Seuerinus** resulta habitual en la zona. Así el gentilicio **Baebius** aparece en varias localidades próximas como **Saguntum**, municipio donde dicho **nomen** no sólo es el más abundante en los textos epigráficos que se han conservado hasta hoy, sino que, además, era portado por algunas de las familias más importantes de la ciudad. El prenombre **Marcus**, sin embargo, aparece en las nominaciones de los **Baebii** saguntinos de forma muy esporádica. En cuanto a **Seuerinus**, no está registrado con mucha profusión en esta zona, a diferencia del cognomen del que deriva, **Seuerus**.

En lo referente a la interpretación del **Iter priuatum**, cabe señalar en primer lugar que el término **iter** hace referencia —en la documentación epigráfica— al sendero, o bien se utiliza para expresar una servidumbre de los viandantes respecto al propietario del mismo. En cuanto a **priuatum**, asociado a **iter** expresa la propiedad sobre el mismo. La presencia de un nombre propio en genitivo, expresa la pertenencia del **iter**.

Se trata de un tipo de inscripciones poco frecuente, del que conocemos tan sólo un caso en Hispania (Cartagena). El conjunto de inscripciones relativas a **itinera priuata** asciende —salvo omisión— a quince, distribuido por distintas zonas del Imperio Romano. Sobre las razones que conducían a la erección de un epígrafe con este texto, cabe suponer que el propietario pretendía hacer saber al viandante que el camino en que se encontraba frente a él no era de uso público. Tales indicaciones advierten, probablemente, que el derecho de paso por ese camino es exclusivo del propietario del mismo, con lo que éste se precavía contra las transgresiones o reclamaciones de otros viandantes, a los que estos anuncios debían disuadir de su uso.

En resumen, debe entenderse que el **iter** al que se refiere la inscripción rupestre de Algimia de Almonacid, es el que pasaba junto a ella, y que su propietario y, probablemente, usuario exclusivo era Marco Baebio Severino. Igualmente, hay que suponer que las tierras a través de las cuales transcurría dicho camino, pertenecían también a Severino. No obstante, dada la utilidad de este camino que comunicaba La Plana con el valle del Palancia en su curso medio, sin necesidad de rodear por el Sur el macizo de Espadán, y dado el hecho de que hasta comienzos del presente siglo su uso era relativamente común, puede pensarse que el tránsito por él empezara pronto a abrirse al común de las gentes, quizá ya en el Bajo Imperio.

ITER PRIVATUM
MBAEBI SE
VERINI

0 50 cm.

SECCIÓ LITERÀRIA

Obrim aquesta nova secció amb una curiosa narració inèdita que la gentilesa de D. Enric Tena Escuder, de Vilafranca, ens permet reproduir. Es tracta d'un manuscrit que es presenta sota la forma d'un almanac per a l'any 1892 de la revista "La Amistad", publicació imaginària domiciliada en Ares del Maestre. En el fons no és més que un "dibertimento" elegant i satíric d'un anònim personatge que degué residir un temps en aquest poble de L'Alta Maestrat. El text està dividit en capítuls corresponents als dotze mesos de l'any, amb seccions fixes com les "Efemérides", "Santos para el mes", "Horòscopo", de caire humorístic; "Tipos de pueblo", amb caricatures satíriques de tota una galeria de personatges típics d'un poble; "Cantares", amb abundant poesia majoritàriament amorosa, i algunes narracions romàntiques, com la llegenda "La tumba de cristal", i de caire satíric, com és el cas de "El Anticuario". Sobre l'autor no en sabem res, llevat que per la caligrafia pot deduir-se que es tracta d'un únic escriptor; les poques firmes que hi han són sempre anònims del tipus de "Dr. Trufa", "Látigo" —precisament el que firma les caricatures versificades—, "Grillo", "Canario", etc.; algunes al·lusions a la ciutat de València i a pobles propers permeten suposar la seua procedència; les seues crítiques socials deixen entreveure la seua ideologia progressista i, finalment, tot el text en general denota la cultura de l'autor. Es tracta, en resum, d'un original document afortunadament conservat, molt en la línia de les publicacions satíriques que sorgeixen a l'últim terç del segle passat per tot arreu del País Valencià.

Ferran Arasa i Gil.

"EL ANTICUARIO".

Una contalla inèdita de l'any 1892.

Indudablemente, la de los anticuarios es una chifladura muy dada a percances desagradables.

Conozco yo uno en Valencia que por adquirir una antigüedad es capaz de andar a pie treinta kilómetros de un tirón, y eso que padece de callos. Con decir que

a los veinticinco años se casó con una mujer de cincuenta que aún tenía madre, sólo por el gusto de tener una mujer **antigua** y suegra **fósil**, está todo dicho.

Este fulano va siempre husmeando, como perro hambriento, todos los escombros de las casas en demolición, con la esperanza de encontrar alguna medalla, piedra, inscripción o cosa así; algo en fin, que huelga a cosa antigua.

Uno de tantos días que hacía una excursión acostumbrada por las calles de la ciudad, observó junto a un edificio, que por viejo estaban derribando, un grupo de albañiles puestos en cuclillas que miraban con cierto interés alguna cosa. Acercóse nuestro hombre y vio al capataz que trataba de despojar del barro y yeso que la cubría, un trozo de losa de piedra que yacía en un montón de escombros. Picóle al anticuario su manía y preguntó qué fuese aquello, a lo que el capataz, que ya lo conocía, y también sus aficiones, respondió:

— *Hombre, en Ud. pensaba. Hemos encontrado esta piedra derribando un arco de bóveda y trataba de limpiarla porque parece que contiene algunas letras, y decía yo, a D. Trifón tal vez le interese esto.*

— *A ver, a ver... efectivamente, se ven letras grabadas, pero se ha de limpiar bien. Nada, nada, mándela a casa y yo la sacaré a luz. ¡Qué lástima que esté rota!, porque aquí se ve que le falta algo, lo menos la mitad. Busque con interés si está por ahí el otro fragmento y envíemelo también, cueste lo que cueste.*

Dio al capataz unos cuantos reales para que bebieran sus hombres, y el nuestro se fue tan orondo y satisfecho seguido de un muchacho que le llevaba la preciosa piedra.

Porque preciosa era para él aquella losa, que, sin duda, debía contener alguna inscripción de remotos tiempos, la clave tal vez de algún hecho histórico desconocido... ¡quién sabe!

Llegado a su casa emprendió con ardor la impropia tarea de desembarrar aquel trozo de lápida, y después de un minucioso trabajo consiguió sacar en claro unas letras que, grabadas sobre piedra berroqueña, decían así:

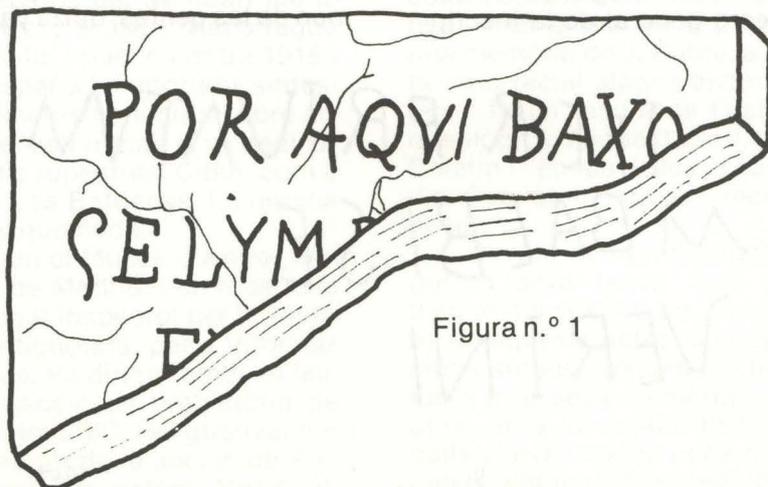


Figura n.º 1

Trifón se quedó contemplando su hallazgo.

— ¡Por aquí bajó Selim! se decía; no hay duda, esto se refiere a Selim ben Said, el ministro, el favorito del rey moro valenciano Zeit-Abu-Seit; el que suscitó contra sí las iras de los descontentos que por un motín quisieron cortarle la cabeza; y tal vez él debió escapar por allí. Los historiadores dicen que se salvó del peligro, pero ni Beuter, Botero, Morales y Arias Montano, ni Escolano ni Perales, ni ninguno de los historiadores de Valencia, dan idea del modo y lugar donde se salvó Selim, ni siquiera de la fecha exacta del suceso, pues lo hacen oscilar entre 1210 y 1220. ¡Si pudiera hallarse el fragmento que falta! Allí se citará quizá la fecha, porque se ve que la inscripción continúa. ¡Oh, que gloria para mí, poder decir con un documento fehaciente y auténtico como esta piedra, por tal sitio y en tal año Selim se salvó de la furia de sus perseguidores! Pero ese pedazo de piedra ha de aparecer precisamente; estará entre los escombros, lo buscarán con cuidado y aparecerá, ¡vaya si aparecerá! Voy a escribir un opúsculo sobre este punto oscuro de la historia de Valencia; citaré con fijeza el punto de la evasión; dejaré en blanco la fecha y en cuanto me traigan el trozo que falta la escribiré y pu-

blicaré mi trabajo, que ha de tener una gran resonancia en todos los círculos literarios y científicos de España. Voy a avisar a mis amigos para que admiren mi hallazgo y rabien un poquito por no poseer entre sus cacareadas colecciones de antigüedades un tesoro como éste.

Efectivamente, al siguiente día, convocados por él se reunieron en casa de Trifón seis u ocho amigos, anticuarios como él, que no sin cierta envidia celebraron y reconocieron la importancia de la dichosa piedra. Trifón les leyó los apuntes que tenía tomados para su proyectado folleto sobre "La verdad en la fuga de Selim ben Said", y en ello estaban, cuando llegó un chiquillo cargado con otro pedazo de losa. Imposible describir el gozo del anticuario. Dio al chico un buen puñado de dinero y apresuróse a limpiar de nuevo el trozo de piedra, tarea en la que le ayudaron sus amigos, movidos por la curiosidad.

Por fin quedó la piedra legible, se unieron los dos fragmentos, se completó la inscripción, y... ¡cuál sería el asombro, la estupefacción, la vergüenza, el despecho, la rabia que experimentó el anticuario al ver entre las homéricas carcajadas de sus, poco antes, envidiosos amigos, que la piedra decía así!:

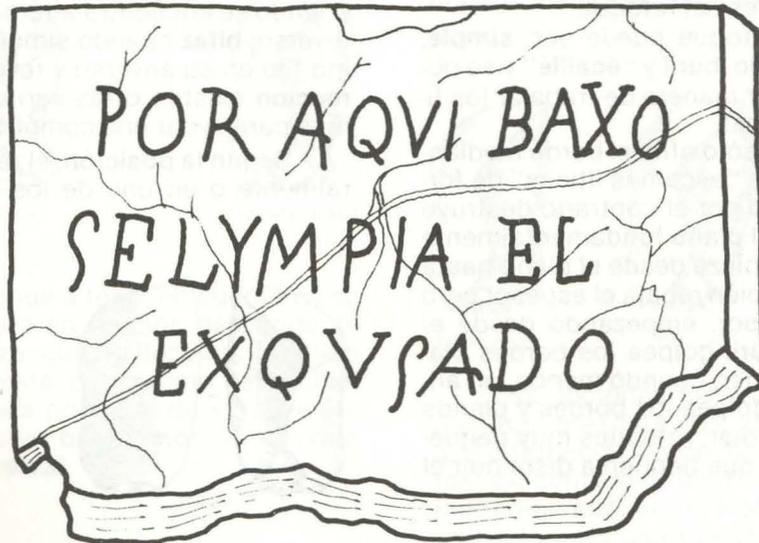


Figura n.º 2

SECCIÓ DIDÀCTICA

LOS PRIMEROS UTILES DEL HOMBRE PREHISTORICO

Carme OLÀRIA PUYOLES

Departamento de Prehistoria y Arqueología
Colegio Universitario. CASTELLÓN

LOS UTILES RETOCADOS (II)

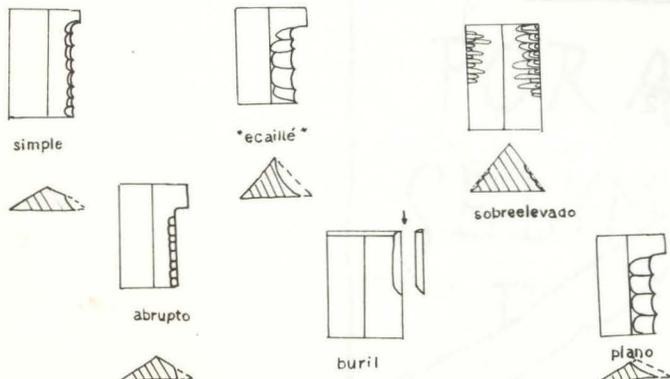
En nuestro anterior resumen, presentamos un primer capítulo sobre la técnica de talla, que permite obtener un útil o instrumento lítico, así como los diferentes productos resultantes de esa peculiar técnica de talla, que como vimos podían ser llamadas "lascas" o bien "láminas", también finalmente vimos cómo estas piezas se dividen en sus diferentes partes.

Existen diferentes tipos de **retoque**, que en la mayoría de los casos se realizan en función del útil que se pretende conseguir. Para su confección se usarán las técnicas de talla, anteriormente descritas, sea percusión o presión, que vendrán a determinar también lo que llamamos **dirección** del retoque, y que más adelante explicaremos.

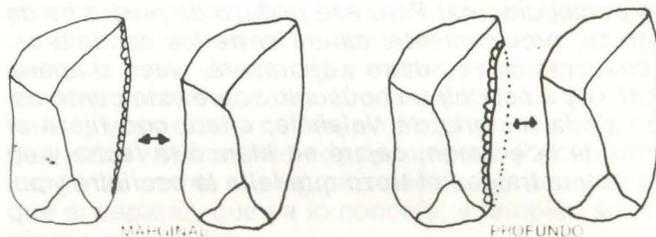
Todo retoque se considera según tres criterios fundamentales: MODO, AMPLITUD y DIRECCION, además de otro complementario que es la DELINEACION. Con cada uno de estos criterios podemos distinguir las distintas calidades del retoque.

Según el **modo**, un retoque puede ser: **simple**, **abrupto**, **plano**, **sobreelevado**, **buril** y **"écaillé"** y se podría definir como la peculiar manera de trabajar los filos o caras de una pieza lítica.

Será **simple** el que tan sólo afila el borde mediante la elevación de pequeñas "escamas líticas" de forma semicircular. El **abrupto** por el contrario destruye el borde o filo de la pieza. El **plano** fundamentalmente disminuye el espesor de la pieza desde el plano hasta el filo. El **sobreelevado** también rebaja el espesor pero para piezas de mayor grosor, empezando desde el borde hacia el plano. El **buril** golpea los bordes planos de una pieza para obtener, cuando menos, un ángulo diedro. Y el **"écaillé"** golpea los bordes y planos por medio de elevación bipolar, retoques muy pequeños, estrechos y alargados que tienden a disminuir el espesor de la pieza.

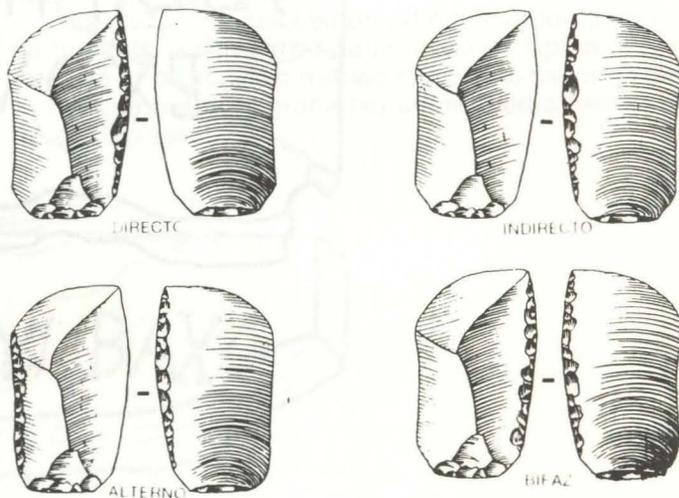


La **amplitud** del retoque viene dada por el espacio que ocupa el retoque sobre la pieza. Puede ser fundamentalmente de dos tipos: **marginal** y **profundo**. Es **marginal** cuando ha modificado escasamente el contorno del primitivo borde de la pieza. Por el contrario, es **profundo** cuando lo modifica totalmente. Existen otras variantes, según su amplitud, de menor importancia, como **muy profundo**, **muy marginal** y **liminal**.

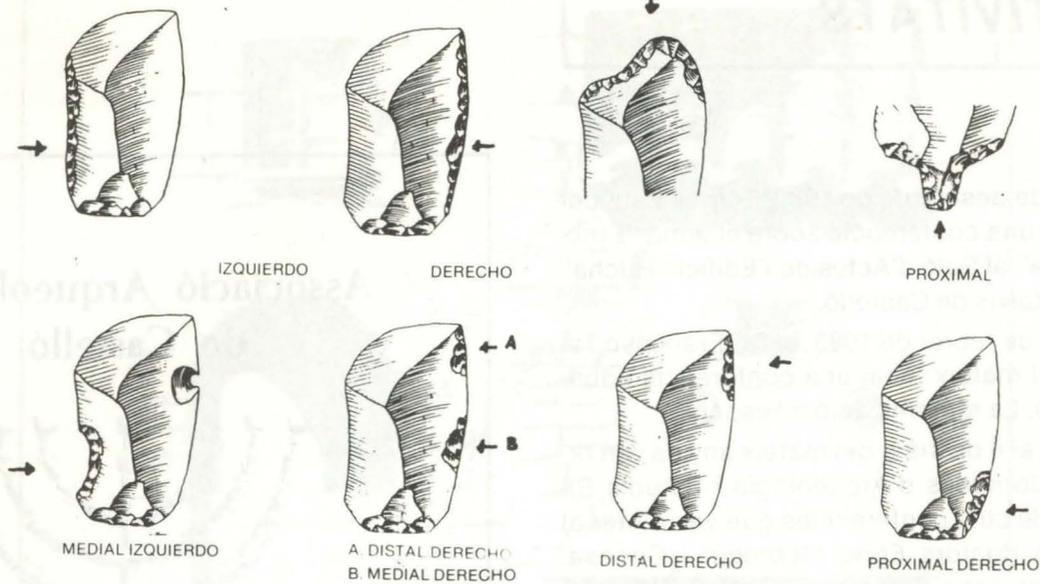


El criterio de **dirección** se refiere a la trayectoria seguida por el golpe de percusión o la presión, ejercidos ya sea en el anverso como en el reverso de la pieza. Así puede ser: **directo**, cuando afecta al anverso de la pieza; **inverso** cuando está en el reverso; **alternativo** cuando se encuentra alternativamente en el anverso y reverso; **bifaz** cuando simultáneamente afecta al mismo filo en su anverso y reverso. También según la **dirección** existen otras variantes que aquí no exponemos para evitar una complicación excesiva.

Según la **posición**, el retoque puede situarse lateralmente o en uno de los extremos de la pieza, así



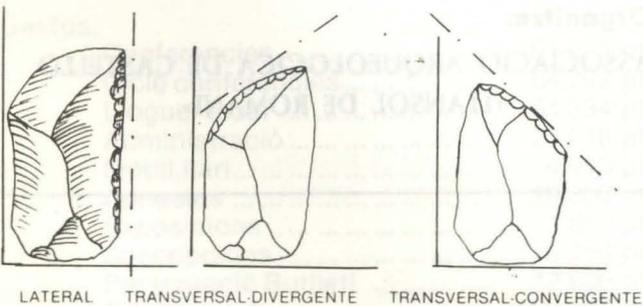
pues se clasificará como **derecho**, **izquierdo**, **distal** o **proximal**, o bien se situará exactamente su postura según se encuentre dentro del lateral de la pieza, ya sea en su parte distal, medial o proximal en el filo derecho o izquierdo.



Finalmente, el criterio complementario de **delineación** de un retoque se refiere a la línea que dibuja el retoque, que puede ser: **continua, en muesca y denticulada.**



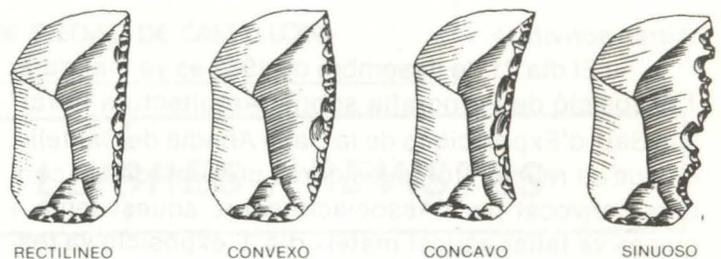
Otro aspecto del retoque a tener en cuenta es su **ORIENTACION**: ésta estará en función de dónde se encuentre el **eje de la pieza**, que no debe confundirse con el **eje de simetría** de ésta, éste último determinado por la **arista o nervatura** principal de su anverso. Así pues, según su peculiar **orientación** un retoque puede ser: **lateral o transversal.**



La llamada **LOCALIZACION** del retoque se define según donde se encuentre éste, ya sea a la izquierda,

el extremo distal, a la derecha, o en la zona proximal o talón de la pieza. Para la adecuada **localización** se debe atender a la convención de que siempre se describe el retoque de una muestra lítica empezando por su izquierda, en el sentido de las agujas de un reloj, para acabar por su talón o parte proximal.

Según la **FORMA** o delineación que describen el conjunto de los retoques, toman una definición determinada: **rectilíneo, cóncavo, convexo y sinuoso.**



Las nociones generales, de carácter preliminar, que aquí presentamos, van referidas exclusivamente a la diferenciación de técnicas de talla, y sus productos, así como al retoque que convierte una pieza lítica indiferenciada, en un instrumento susceptible de ser utilizado para una función concreta. Hemos seguido el método tipológico-analítico propuesto por LAPLACE, por considerar que es el único válido, puesto que a partir de un estudio morfo-técnico facilita el análisis objetivo de una realidad compleja, y por tanto crea las condicionantes necesarias para un estudio científico. Así como instrumenta el método dialéctico para oponerle al método de pensamiento empírico, mantenido por el resto de los estudios dedicados a la tipología lítica.

La exposición de un tema, como es éste de tipología lítica, no acaba aquí, sino que resta, para una próxima sección, explicar cómo se puede identificar un útil y cuales fueron los utensilios primarios que fabricó el hombre para servirse de ellos en las diversas actividades de su vida prehistórica.

ACTIVITATS

Conferències

— El dia 9 de desembre de 1982, Tomàs Escuder i Palau va dictar una conferència sobre el tema "Etnografia i Etnologia" al Saló d'Actes de l'Edifici "Hucha" de la Caixa d'Estalvis de Castelló.

— El dia 11 de febrer de 1983, el Dr. Francesc Tarrats va dictar al mateix local una conferència sobre el tema "Tarraco. La romanització d'Hispania".

— Del dia 2 al 6 de maig del mateix any es van organitzar unes "Jornades d'Arqueologia i Estudis Bíblics", un cicle de cinc conferències que van dictar al mateix local els doctors Enric Llobregat i Conesa, Gregorio del Olmo Lete, Francisco Marco Simón i Josep Padró i Parcerisa.

— El dia 13 de maig, el Dr. Emili Junyent Sánchez va dictar al mateix local una conferència, en commemoració del centenari de la mort de Carles Marx, sobre el tema "Marxisme, Arqueologia i estudi de les societats antigues".

— El dia 11 de juny, Vicent Baldellou va dictar una conferència sobre "La pintura rupestre en Osca" al mateix local.

Altres activitats

— El dia 21 de desembre de 1982 es va inaugurar l'Exposició de Fotografia sobre "Arquitectura Rural" a la Sala d'Exposicions de la Casa Abadia de Castelló, en què es reunien totes les obres presentades al concurs convocat per l'Associació sobre aquest tema, i que es va fallar aquest mateix dia. L'exposició va restar oberta fins el dia 30 del mateix mes, portant-se després a diferents pobles: del 20 al 27 de febrer en Vila-real; del 20 al 27 de març en Vilafranca; del 27 de març al 8 d'abril a La Pobla Tornesa; del 8 al 30 d'abril a Vilafamés, i del 14 al 30 de maig en Almassora.

— El dia 20 de febrer de 1983, Aureli Gutiérrez i Jesús López van presentar l'Associació al Saló d'Actes de la Congregació de Lluïsos de Vila-real, en un acte organitzat per aquesta entitat dins la revista parlada "Camino".

— El dia 17 de març es va reunir l'Assemblea General Ordinària de l'Associació, renovant-se els càrrecs de seua Junta Directiva i marcant-se les directrius de les seues activitats.

— El dia 25 de març es va presentar el n.º 3 del butlletí de l'Associació al Casino Antic de Castelló, en un acte social en què es va convidar als assistents a un vi del país.

Associació Arqueològica de Castelló



Jornades d'Arqueologia i Estudis Bíblics

CONFERENCIES - DIAPOSITIVES

CASTELLO DE LA PLANA

Del 2 al 6 de maig

Saló d'Actes Edifici «Hucha»

Caixa d'Estalvis de Castelló

Tots els dies a les 8 h.

Organitza:

ASSOCIACIÓ ARQUEOLÒGICA DE CASTELLO

«LLANSOL DE ROMANI»



CONCURS DE FOTOGRAFIA

Arquitectura Rural

ORGANITZA:

ASSOCIACIÓ ARQUEOLÒGICA DE CASTELLÓ

"Llansol de Romani"

PATROCINA:



CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE CASTELLON

COMPTES

Ingressos:

Anterior	47.476 pts.
Quotes	127.400 pts.
Fundació Huguet	60.000 pts.
Diputació Provincial	300.000 pts.
TOTAL	534.867 pts.

Gastos:

Conferències	61.920 pts.
Cicle conferències	84.792 pts.
Lloguer local	54.334 pts.
Administració	24.616 pts.
Mobil.liari	4.913 pts.
Adhèsius	29.800 pts.
Exposicions	1.600 pts.
Suscripcions	3.150 pts.
Presentació Butlletí	12.600 pts.
Butlletí n.º 3	220.303 pts.
TOTAL	498.028 pts.

Saldo: 36.839 pessetes.

LLIBRES I REVISTES

PÉREZ, A., SIMÓN, J.L., VIVO, M.J. (1983). **Paisajes naturales de la región del Maestrazgo y Guadalupe**. Mancom. Turís. Maestrazgo i Inst. Est. Turo-lenses, Castelló-Teruel; pàgs. 141 més làmines a color.

Tres especialistes en les ciències de la natura —geografia física, geologia i biologia— presenten un treball sobre els paisatges naturals de les comarques del Maestrat, els Ports, la Matarranya, Gúdar i Guadalupe. Per ser l'objectiu fonamental donar-los a conèixer al públic no necessàriament iniciat, els autors utilitzen un llenguatge assequible, amb exposicions i conceptes clars, que es completa amb un vocabulari final d'explicació de certs termes poc usuals a la parla col·loquial. Emperò, no es pot considerar un llibre fàcil perquè el rigor científic, observable a la seua estructura o a l'estudi dels components dels paisatges, inunda tota l'obra. L'esforç de síntesis, d'integració per part dels autors, de factors i elements físics, biològics i humans proporcionarà al llegidor una nova imatge d'aquestes oblidades però belles terres.

BIBLIOTECA

- D. FLETCHER y E. PLA:
Repertorio de Bibliografía Arqueológica Valenciana, Serie de Trabajos Varios del S.I.P., n.º 74, Valencia, 1982.
- D. FLETCHER:
El Plomo Ibérico de Mogente, Serie de Trabajos Varios del S.I.P., n.º 76, Valencia, 1983.
- AMADOR de la CALLE:
Los Lepidópteros de Castellón de la Plana.
- J.R. MAGDALENA:
La Gabela de la Sal de Burriana en el Quinquenio 1375 - 1379, Col.lecció Papers, 4, Museu Arqueològic Municipal de Borriana, 1981.
- V. ROS i PEREZ:
Catàleg de Manuscrits Musicals de l'Arxiu Històric Parroquial de Borriana, Col.lecció Papers, 3, Museu Arqueològic Municipal de Borriana, 1979.
- P. GUICHARD i N. MESADO:
Un Menut Poble del País Valencià durant l'època musulmana: Borriana, Museu Arqueològic Municipal de Borriana, Papers, 1, Borriana, 1976.
- J.R. MAGDALENA:
La Aljama de Judíos de Burriana Siglos XIII-XV, Museu Arqueològic Municipal de Borriana, Papers, 2, Borriana, 1978.
- J. EIXARCH FRASNO:
Aportaciones a la historia del Forcall, El Forcall, 1982.
- P.P. RIPOLLES:
Sinopsis de Epigrafía Latina Castellonense, Monografías de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 1.
- E. SANMARTI i F. GUSI JENER:
El Kylix del Pintor de Penthesilea procedente del poblado Ilercavón del Puig (Benicarló-Castelló).
- F. GUSI JENER:
El Poblado Ilercavó del Puig de Benicarló (Baix Maestrat), Fonaments.
- F. GUSI JENER:
Enterramientos Infantiles Ibéricos, 1.º Congreso Hist. del País Valenciano, Universidad de Valencia, 1981.
- F. GUSI JENER, E. CARBONELL, J. ESTEVEZ:
El Jaciment del Pleistocè mitjà del Cau d'en Borràs, (Oropesa-Castelló), I.E.C., Puigcerdà, 1982.
- F. GUSI JENER, E. SANMARTI GRECO:
Asentamientos indígenas preibéricos con materiales Fenicio-Púnicos en el área costera del Baix Maestrat, Ampurias, 38-40.
- Laboratorio de Antropología U.G.P., "Cueva del Agua", E.D.P., **Antropología y Paleoecología Humana**, n.º 1, 1979.
- D.P.C. Servicio de Arqueología, **Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses**, n.º 6.
- Centro de Estudios del Maestrazgo, Boletín n.º 1, enero-marzo 1983. Boletín n.º 3, julio-septiembre 1983. Boletín n.º 4, octubre-diciembre 1983.
- El Museo Canario, XLI, Las Palmas de Gran Canaria, 1980 - 1981.
- Sociedad Iberoamericana de Estudios Numismáticos, "Numisma", **Hallazgo de dos monedas de los Procuradores de Judea en Iluro**, Mataró, Barcelona, 1976.
- L'Eina de l'Espai, Aladre, Hivern 82, Primavera 83.
- Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, diciembre 82.
- Oropesa, Costa del Azahar, Edita C.I.T. de Oropesa, marzo 83, junio 83.
- F. GARCIA, F. GIMENO:
La Carta de Població de Vinaròs (1241), A.C. Amics de Vinaròs.
- Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Mataró i el Maresme, N.ºs 1, 2, 3, 4, 5, 6, años 1977-78.
- G. DELLA ROCCA:
Guía Plano de la Mancomunidad Turística del Maestrazgo.
- J.M. PALOMERO i ALMELA:
Mans de Llavanda, Publicacions D.P.C.
- A. FONTDEMORA TURO:
De la Parábola, Publicacions D.P.C.
- M. PERIS i SEGARRA:
Cartes i Sonets, Publicacions D.P.C.
- R. VIÑAS y OTROS:
La Valltorta. Arte Rupestre del Levante Español, Ediciones Castell.
- J.V. SANTAFA, M.ª L. CASANOVAS, J.L. SANZ, S. CALZADA:
Morella y su Fauna Fósil, Castellón 1982, D.P.C.
- Diputación Provincial de Valencia, **La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en el año 1981**.
- "Teruel". Organó Oficial de la Institución, enero-junio 1982, n.º 67, I.E.T. de la Excma. D.P.T.
- E. LLAGOSTERA CUENCA:
Estudio Radiológico de las Momias Egipcias del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, Madrid 1978, M.A.N., Monografías Arq., n.º 5.
- La Bastida de les Alcuses**, Publicacions del Museu Històric-Artístic, Ajunt. de Moixent, 1982.
- B.I.M., Número 39, 42, 43, 44, 45, 48.
- R. RAMOS FERNANDEZ:
La Alcudia de Elche, Publicaciones de C.A.A.M., Elche, 1983.
- C. OLARIA de GUSI:
Cueva de enterramiento del Bronce Valenciano en Alcudia de Veo, Separata, 1975.
- C. OLARIA de GUSI:
Excavaciones en la Necrópolis Megalítica de las Churuletas (Purchena, Almería), Separata del XIV C.N.A.
- C. OLARIA de GUSI:
Las Luchas sociales de los Gracos a César, Separata de "Millars", VI. Castellón, 1979.
- C. OLARIA de GUSI:
La Ceramología en la Investigación Arqueológica, Separata de "Millars", IV, Castellón, 1977.

"Llansol de Romani"

